



Relaciones sirio-turcas

La fallida política exterior de Turquía para Oriente Medio

NAOMÍ RAMÍREZ

Doctora, Universidad Autónoma de Madrid

IMANOL ORTEGA

Doctorando, Universidad de Granada



RESUMEN

Existen pocas dudas sobre el hecho de que la política exterior turca de carácter asertivo, proactivo e independiente con especial atención a Oriente Medio y los territorios que anteriormente estuvieron en la órbita otomana puesta en marcha por el Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) durante sus dos primeras legislaturas en el poder es uno de los parámetros más importantes de entre los que han permitido situar a Turquía como un mediador imparcial y eficiente en conflictos no sólo regionales sino también globales. Con ello ha mejorado casi todas las relaciones y ha proporcionado una tendencia hacia la estabilidad regional en una zona tan conflictiva como Oriente Medio.

Sin embargo, con el inicio de la ola de cambio político propiciado por las revueltas antiautoritarias en el mundo árabe, el país euroasiático no se presentó como un mediador sino más bien como un actor revisionista que cambiaba su percepción a una más intrusiva a la hora de relacionarse con los países vecinos. Un ejemplo de lo anterior podemos encontrarlo en las relaciones de Turquía con Siria. En referencia a ésto último, el principal objetivo de este artículo es determinar los parámetros generales de la política exterior turca hacia Oriente Medio en las distintas etapas desde su configuración en las actuales fronteras, y más concretamente, en relación a la vecina República Árabe Siria. Para ello, se realizará un minucioso análisis de la evolución de las relaciones bilaterales desde 2003 hasta la actualidad cuando la crisis de refugiados y la desestabilización en Siria marcan la agenda de forma determinante.

Palabras clave: Siria, Turquía, AKP, Asad, refugiados

ABSTRACT

There is little doubt that assertive, proactive and independent foreign policy conducted by the Justice and Development Party (AKP) during its first two terms, with a special attention to the Middle East and the former territories the Ottoman orbit is one of the most important parameters that have allowed Turkey to become an impartial and effective mediator, not only in regional, but also in global conflicts. Consequently, this country has improved almost all the existing relationships, while also pushing towards regional stability in a zone as marked by conflict as the Middle East.

However, as a result of the wave of political change provoked by the anti-authoritarian revolts in the Arab world, Turkey presented itself as a revisionist actor whose perception became more intrusive regarding the neighboring countries. An example of this can be found in Turkey's relations with Syria. Bearing this in mind, it is the aim of this article to determine the general parameters of Turkish foreign policy towards the Middle East throughout the different stages of its history since in the establishment of its current borders, and more specifically in relation to the neighboring Syrian Arab Republic. In order to do this, a thorough analysis of the evolution of bilateral relations until the present, when the refugee crisis and destabilization in Syria mark the agenda, will be presented.

Keywords: Syria, Turkey, AKP, Asad, refugees

RESUM

Hi ha pocs dubtes sobre el fet que la política exterior turca de caràcter assertiu, proactiu i independent amb especial atenció a l'Orient Mitjà i els territoris que anteriorment van estar en l'òrbita otomana, posada en marxa pel Partit de la Justícia i el Desenvolupament (AKP) durant les seves dues primeres legislatures en el poder és un dels paràmetres més importants d'entre els que han permès situar Turquia com un mediador imparcial i eficient en conflictes no només regionals, sinó també globals. Amb això ha millorat gairebé totes les relacions i ha proporcionat una tendència cap a l'estabilitat regional en una zona tan conflictiva com l'Orient Mitjà.

No obstant això, amb l'inici de l'onada de canvi polític propiciat per les revoltes antiautoritàries en el món àrab, el país euroasiàtic no es va presentar com un mediador sinó més aviat com un actor revisionista que canvia la percepció a una més intrusiva a l'hora de relacionar-se amb els països veïns. Un exemple d'això el podem trobar en les relacions de Turquia amb Síria. Pel que fa a això últim, el principal objectiu d'aquest article és determinar els paràmetres generals de la política exterior turca cap a Orient Mitjà en les diferents etapes, des de la seva configuració en les actuals fronteres, i més concretament, en relació a la veïna República Àrab Síria. Per això, es realitzarà una minuciosa anàlisi de l'evolució de les relacions bilaterals des de 2003 fins a l'actualitat quan la crisi de refugiats i la desestabilització a Síria marquen l'agenda de forma determinant.

Paraules clau: Síria, Turquia, AKP, Assad, refugiats

I. Introducción

De forma tradicional, el discurso de la política exterior se ha encaminado a generar programas, ideales y estrategias políticas con el objetivo de salvaguardar tanto el interés nacional en la arena internacional como legitimar el Estado como una indisoluble unidad política en el ámbito doméstico. Como bien establece David Campbell, la “política exterior es un discurso de poder con alcance supranacional aunque legitimado en el ámbito de lo nacional. En dicho contexto sería donde se ha otorgado a la política exterior del Estado-nación moderno una posición privilegiada como el discurso al que debemos acudir y principal fuente de los constantes peligros, internos y externos, que acechan a nuestra sociedad”¹. En el caso concreto de la República de Turquía mediante la representación de amenazas y peligros para la nación, las élites gobernantes formaron un bloque histórico que disciplinara a la sociedad y excluyera con ello a otros grupos “antagónicos” que desafiaran tanto a la hegemonía como a la herencia kemalista. En otras palabras, la política exterior turca se ha dirigido tradicionalmente a la creación, consolidación y desarrollo de un entorno internacional basado en la estabilidad, la cooperación, la no dependencia, la soberanía nacional, el respeto por el derecho internacional y el crecimiento económico especialmente en la región circundante con el país euroasiático.

313

A su vez, si la percepción general de las Relaciones Internacionales (RRII), como de la política exterior en lo particular, ha sido tradicionalmente uno de los campos más controvertidos para los islamismos, tal vez el aspecto más significativo de la transformación y/o modernización del movimiento islamista turco, en palabras de Mustafa Aydın, “(...) está relacionado con el ámbito de la política exterior. Contrariamente a la tendencia hostil de los distintos partidos islamistas ligados a la Visión/Perspectiva Nacional (*Milli Görüş*), la óptica hacia el exterior del Partido de la Justicia y el Desarrollo (*Adalet ve Kalkınma Partisi*, AKP/AK Parti) se basa en la creencia sobre el tradicional aislamiento y/o distanciamiento de Turquía de los procesos de globalización y occidentalización, lo puede conducir inexorablemente a una profunda crisis en la política interna del país”².

De ahí que la política exterior implementada por el AKP durante los cerca de catorce años en el Ejecutivo de la República haya sido considerada como uno de los parámetros más importantes, lo que ha permitido situar al país euroasiático como un mediador “imparcial”, al menos en teoría, y eficiente en conflictos no sólo

¹ Campbell (1992), p. 70

² Aydın (1999), p. 180; “Erbakan'dan AKP Tarifi [La llegada del AKP por Erbakan]”. *Vatan*, 25/09/2003. En línea <http://www.gazetevatan.com/erbakan-dan-akp-tarifi-14798-gundem/>, acceso el 01/09/2015

regionales (palestino-israelí, sirio-israelí, en el Líbano, Afganistán y en Irak) sino también globales (programa nuclear iraní). Con todo ello, dicha política también permitió mejorar casi todas las relaciones proporcionando una tendencia hacia la estabilidad regional en una zona tan conflictiva como Oriente Medio, convirtiéndose así en “un hub emergente de globalización y un actor humanitario internacionalista”³,

No obstante, con el inicio de la ola de cambio político propiciado por las revueltas antiautoritarias en el mundo árabe, “[...] Turquía no se presentó como un “mediador” sino más bien como un actor revisionista y “restaurador del orden” que presupone el ascenso del islam político a lo largo de toda la región. Ello implicaba un cambio significativo en la percepción turca de la región: Oriente Medio ya no era una “zona de interés” sino una “zona de influencia”.⁴ Todo ello también implicaba un estilo más intrusivo a la hora de relacionarse con los países vecinos: la connivencia en demasiados frentes entraba en claro conflicto con uno de los objetivos fundamentales de la política exterior turca sobre el deseo de desempeñar un papel eficaz de “mediador” en la región, como se ha dicho, y que tan buenos resultados le habían reportado en años anteriores.

Un ejemplo de lo anterior podemos encontrarlo en las relaciones de Turquía con Siria. En referencia a éste último, el principal objetivo de este artículo es determinar los parámetros generales de la política exterior turca hacia Oriente Medio en las distintas etapas desde su configuración en las actuales fronteras, y más concretamente, en relación a la vecina República Árabe Siria. Para ello, se realizará un minucioso análisis de la evolución de las relaciones bilaterales hasta la actualidad cuando la crisis de refugiados y la desestabilización en Siria marcan la agenda de forma determinante.

II. La política exterior turca durante el siglo XX: de la “neutralidad activa” a “país puente”

Asimismo, el discurso de la política exterior turca durante todo el siglo pasado no había incorporado características uniformes desde 1923, año en el que se proclama la República de Turquía. Sin embargo, Behlül Özkan establece que han existido tres períodos distintos, todos ellos separados por rupturas radicales a creatio ex nihilo.⁵ Entre 1923-1939, la occidentalización, el antiimperialismo y el anticolonialismo fueron los parámetros que guiaron la política exterior de

³ Bayer y Keyman (2012); Davutoğlu (2013)

⁴ Özal y Özkan (2015), p. 4

⁵ Özkan (2012), p. 146

Turquía durante los primeros años del régimen republicano. En dicho período, bajo el lema de Mustafa Kemal (1831-1938), Atatürk, “paz en casa, paz en el mundo” (“yurtta sulh, cihanda sulh”), Turquía mantuvo la cautela de no alinearse con ninguna de las grandes potencias del momento con la intención de mantener el *statu quo*, es decir, la integridad territorial de la nación turca adquirida tras el Tratado de Lausana del 24 de julio de 1923. Al principio de integridad territorial se añadieron otros tales como la “inviolabilidad de la independencia, la prioridad absoluta del interés nacional o el respeto mutuo entre naciones”⁶.

De todo lo anterior es posible extraer también el rol pasivo de la política exterior de la época, limitado a la búsqueda de alianzas regionales, principalmente con otros estados de Oriente Medio y los Balcanes contra las grandes potencias, especialmente de Italia.⁷ Un aspecto a resaltar durante aquella época fue la figura de Tevfik Rüştü Aras (1883-1972), el arquitecto de la política exterior kemalista de no alineamiento que actualmente mantiene el récord como el ministro más veterano en la cartera de asuntos exteriores, cargo que desempeñó durante más de trece años. Con el objetivo de construir alianzas, Turquía se unió a la Liga de las Naciones en 1932. También tomó parte con Grecia, Rumania y la antigua Yugoslavia en el Pacto de los Balcanes de 1934, en el Tratado de Montreal de 1936, en el Pacto de Saadabad con Irak, Irán y Afganistán en 1937 y en el tratado tripartito de alineación con Gran Bretaña y Francia en 1939⁸.

Con el comienzo de la época bipolar, el anticomunismo y la consecuente vinculación con el polo occidental frente a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) dieron forma a la política exterior turca, en parte para beneficiarse de la sustancial ayuda provista por el Plan Marshall de 1946. Un ejemplo de ello fue el ingreso de Turquía en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1952, el cual, según Nicholas Danforth, se estableció como la característica definitoria y principal referencia de las relaciones con Occidente durante más de medio siglo siendo utilizada a su vez, tanto por Turquía como por la comunidad internacional, como una prueba irrefutable de la identidad occidental, particularmente europea, del país de herencia otomana. A nivel conceptual “proporcionó a los turcos una nueva posición geoestratégica dentro de Europa pasando de ser considerados como los “barbaros a las puertas de Europa” a los “guardianes” del flanco sudeste del continente. Y a nivel

⁶ Ataöv (1965), pp. 1-2

⁷ Barlas (2004)

⁸ Hale (2000), p. 42.

práctico, sirvió de marco definitorio de la estrecha relación que desarrolló con los Estados Unidos de América (EEUU)"⁹.

Sin embargo, también desde 1923, dos hechos significativos pueden dar nombre a las siguientes etapas en la política exterior turca. La primera de ellas se refiere a la finalización de la II^a Guerra Mundial y la consecuente aparición de una estructura bipolar en la política mundial (1939-1952) y la siguiente, con la desintegración de la URSS (1991-2004). Estos hechos, denominados por Jacob Torfing como "dislocaciones", se producen cuando existe "(...) una desestabilización de un discurso hegemónico resultante de la aparición de una serie de eventos que no pueden ser domesticados, integrados y encarnados dentro del discurso en cuestión. Un ejemplo de ello podemos encontrarlo en el proceso de globalización, el mismo que tiende a dislocar la idea del Estado-nación como el único actor privilegiado en el terreno de la actividad económica o en el monopolio del uso coercitivo de la violencia"¹⁰.

Por tanto, dichas "dislocaciones" en el caso turco provocaron una serie de acontecimientos políticos que no podían ser integrados en los discursos hegemónicos de la política exterior, ya que, los diversos grupos políticos competían ferozmente entre sí por la hegemonía tanto en la política interna como en la exterior. En la primera de ellas fueron varias las ocasiones donde los líderes políticos turcos reiteraron la posición de la nación como de "neutralidad activa" hacia los aliados y las potencias del Eje en la Segunda Guerra Mundial y no sería hasta el final de la devastadora contienda bélica cuando se decantaron por los primeros¹¹.

A pesar ello, la coyuntura internacional del momento con la invasión soviética de Afganistán, el triunfo de la Revolución islámica de Irán, ambas en 1979, y el posterior estallido al siguiente año de la guerra entre Irán e Iraq, incrementó a ojos de Washington aún más la importancia geoestratégica de Turquía¹². De ahí la inclusión del país en el plan de política exterior estadounidense para Oriente Medio, denominado como "proyecto del cinturón verde" (*yeşil kuşak projesi*), con el principal objetivo de "frenar la expansión soviética hacia el sur durante la Guerra Fría, puesto que, en ese momento, todos los Estados musulmanes entendieron que el Islam era una robusta muralla contra el comunismo", así como también la contención de la creciente ola de nacionalismo árabe inspirado

⁹ Danforth (2008), p. 87

¹⁰ Torfing (2005), p. 301

¹¹ Özcan (2002), pp. 13-30; Sander (1984), p. 119.

¹² Ahmad (2006), p. 179.

por el presidente egipcio Gamal Abdel Nasser (1918-1970)¹³. En este segundo período sería destacable la figura de H. Turgut Özal (1927-1993), quien combinó el liberalismo económico con los valores islámicos e influenció la política exterior turca de manera tan sustancial como ninguna otra figura política en la época republicana desde el considerado como “progenitor de los turcos”, Atatürk¹⁴.

Como se ha dicho, el liberalismo puesto en marcha durante la década de gobierno “özalista” en el ámbito doméstico fue articulado junto a una perspectiva pragmática, asertiva e internacionalista en la política exterior¹⁵. Dicho enfoque multidimensional en un entorno próximo al final de la época bipolar se estableció como “una síntesis de liberalismo económico, turquismo, islamismo “moderado” y otomanismo en el intento de revitalizar dicha época para la construcción de fuertes vínculos con los alrededores de la periferia geográfica y cultural de Turquía (véase los Balcanes, Oriente Medio y Asia Central). Según Hasan Kösebalaban, en su momento “Özal supuso el ultimo desafío al concepto de política exterior en la República siendo la definición de “neotomanismo” (yeni-Osmanlıcılık), la más aproximada”. En palabras del propio Özal¹⁶:

“Turquía debe ser una fuente indispensable tanto para Oriente como para Occidente. Esto sólo es posible alcanzarlo a través de una política exterior dinámica, activa y honesta que no cambiara su orientación con frecuencia ni que estuviera sujeta a la improvisación. Esta debe ser una política exterior cuyos objetivos estén bien definidos en lugar de caracterizados por la ira, los complejos, las obsesiones y las incertidumbres”

Para uno de los mayores especialistas en la política exterior implementada durante la “década Özal”, Sedat Laçiner, “la política exterior de la Turquía actual no puede ser plenamente comprendida sin hacer referencia al “özalismo”. El gran sueño de una “gran Turquía” comprendía la conjunción de los valores conservadores turcos con los orientales y occidentales. Gracias a dicho enfoque ideológico y la coyuntura internacional del momento, en suma, favoreció de manera resaltable la consecución de una política exterior más activa e internacionalista¹⁷.

Con todo ello, es posible considerar que la política exterior puesta en marcha

¹³ Devrim Sevimay entrevista a Graham E. Fuller. “Tarihi İtiraf” [Confesiones Históricas]. *Vatan*, 01/11/2004. En línea <http://haber.gazetevatan.com/0/39231/1/gundem>, acceso el 11/05/2016

¹⁴ Baytok (2001), p. 238

¹⁵ Findley (2010), p. 354

¹⁶ Kösebalaban (2011), pp. 120-121; Barlas. (1994), p. 155.

¹⁷ Laçiner. (2003-2004)

durante la citada década propuso una especie de desviación sobre la ortodoxia kemalista aunque no de manera absoluta. Dicha política exterior “no representaba un rechazo total de los principios kemalistas en referencia al tipo activo, pragmático, estatismo y aislacionista sino más bien en el reconocimiento de que no todas las ideas y valores podían mantener la misma validez en una consideración futura”¹⁸ Por tanto, el “özalismo acarició el ideal del neotomanismo como medio para la integración en la UE a través de la modernización y la adopción de una identidad supranacional. Dicho entusiasmo fue reflejado en 1987 con la solicitud para el inicio de las negociaciones hacia la plena adhesión a la institución comunitaria; los intentos de ampliar su esfera de influencia en el Cáucaso y los Balcanes y sus esfuerzos por resolver el problema kurdo, dan buena prueba de ello”¹⁹.

A su vez, con la caída del Telón de Acero también se vio reducida la dependencia de Turquía con sus aliados. Por ello, Özal decidió actuar de una manera más vigorosa e independiente haciendo uso en la política exterior, lo que Malik Mufti ha considerado como el “paradigma imperial”, mediante el instrumento fundamental de la economía para conseguir un delicado equilibrio entre las alianzas existentes y las oportunidades que ofrecía la coyuntura internacional en un contexto de post Guerra Fría²⁰.

Por último, el tercer período que da comienzo a partir de 1991, la cuestión de Chipre y la integración en la UE se convirtieron en los principales puntos de referencia para los grupos políticos que competían por la hegemonía en el campo de la política exterior. Con el citado fin de la “amenaza” soviética también disminuyó la influencia internacional de Turquía, puesto que el papel de Ankara como piedra angular de la seguridad occidental en el Mediterráneo oriental había desaparecido. Turquía pasó a ser considerada como un país con una mera responsabilidad estratégica y política en la zona encontrándose, por tanto, con un nuevo entorno político, como también en lo referido a la seguridad, incómodo con una posición tan aislada que su rol quedó reducido al de “mero activo” en la estrategia de seguridad occidental en una región con una larga lista de conflictividad²¹

En dicha época, el dividendo más importante para Turquía tras la desmembración de la URSS fue la aparición del mundo túrquico. Cuando dichos países fueron “liberados” tras ciento cincuenta años de dominio soviético, el país de herencia otomana advirtió en estas repúblicas una solución a su aislamiento.

¹⁸ Murinson (2006)

¹⁹ Özkan (2014), p. 129

²⁰ Ataman. (2008), pp. 120-153; Mufti (2009)

²¹ Fuller (1993), p. 47

Bajo la consideración de presentarse como la democracia más avanzada de la zona, Turquía soñaba con ser la república túrquica que consiguiera un mayor rédito político y económico de dicha posición. No obstante, el rechazo de la UE a la candidatura turca, el acrecentamiento del conflicto kurdo, las crecientes tensiones con Grecia y el pobre historial del país en referencia a los Derechos Humanos (DDHH), marcaron los primeros años de la política exterior turca tras el fin de la Guerra Fría²².

A principios de la década de los años noventa, la consideración de Turquía como puente entre Oriente y Occidente tomó fuerza debido a la conflictividad de la zona. Con la invasión iraquí de Kuwait, la crisis de los Balcanes o la reactivada conflictividad de Nagorno-Karabaj entre Armenia y Azerbaiyán de 1992, el objetivo primordial de la política exterior turca se estableció en la propia estabilidad del país en medio del caos en el que se encontraban muchos de sus vecinos más próximos. Todo lo anterior hizo ver a Turquía como el tuedio de la estabilidad política de la región²³.

III. La política exterior del AKP como una reformulación de la noción del interés nacional

El 4 de noviembre de 2002, por otro lado, un día después de las elecciones generales en Turquía, el diario conservador Sabah (la Mañana) abrió su edición con el titular “*Anadolu ihtilati*” (La revolución de Anatolia), en la que se propuso al AKP como el representante (agente) político del supuesto hogar de los auténticos, humildes y no corruptos islamo-turcos que habrían sido dominados y oprimidos por la élite laica y modernista (militar-civil) kemalista pero también resistente a las demandas que cuestionan la calidad democrática del país²⁴.

Asimismo, el partido no tardó ni una semana, concretamente un mes después de ganar las elecciones, en ofrecer seis garantías (*altı güvence*) que de alguna manera sosegarán al establishment kemalista: no interferir en la vida de nadie; acelerar el proceso de plena adhesión a la Unión Europea (UE); fortalecer la integración de Turquía en un mundo globalizado; comprometerse con la ejecución del programa del Fondo Monetario Internacional (FMI); no anteponer el fin de la prohibición del velo a otros problemas y no tensar el país ni provocar un nuevo proceso como el iniciado el 28 de febrero de 1997²⁵.

²² Mufti (1998), pp. 32-50

²³ Davutoğlu (2008)

²⁴ “*Anadolu ihtilati*” [La revolución de Anatolia]. *Sabah*, 11/04/2002. En línea <http://arsiv.sabah.com.tr/2002/11/04/>, acceso el 14/06/2016

²⁵ “*6 güvence*” [6 garantías]. *Hürriyet*, 04/10/2002. En línea <http://hurarsiv.hurriyet.com.tr/goster/haber.aspx?id=107530>, acceso el 03/05/2016

En resumen, esta novedosa comprensión se basa en una estrategia política a tres niveles: el primero de ellos se establece en la “adopción de un lenguaje que actúe como escudo discursivo mediante el uso de la democracia y los DDHH; el segundo nivel comprende la movilización social como una forma de apoyo popular y legitimidad democrática y el tercero, la construcción de una coalición democrática liberal con sesgos modernos y/o seculares que reconozcan al AKP como actor legítimo en el sistema político turco”²⁶.

De ahí que el AK Parti también haya establecido un sólido equilibrio entre la política interior y exterior. Como parte de los deseos de transformación ha convertido el proceso de democratización en uno de los fundamentos de su política exterior, reubicándola también en la política interior con el objetivo de evitar la confrontación con el establishment secular pero, a su vez, la persistencia del partido en dicho proceso también persigue desprenderse del tutelaje que tradicionalmente han detentado los militares en el sistema político turco, actuando como un patrón problemático para la consolidación democrática. Lo anterior queda refutado por académicos como Graham E. Fuller, quien considera que “el nuevo modelo de política exterior propuesto por el AKP se caracteriza por ser uno basado en la sensata utilización del proceso democrático, una voluntad de actuar no sólo como una potencia occidental sino también como un poder perteneciente a Oriente, un mayor ejercicio de la soberanía nacional con el apoyo de la sociedad, considerables progresos en la resolución del conflicto kurdo y una demostrada capacidad para resolver el desafío que actualmente predomina en el mundo musulmán: la gestión e integración política del Islam”²⁷.

Como ejemplo de ello, si bien la política exterior ha girado en base al cálculo de los intereses nacionales directamente relacionados en cómo se percibe el mundo, especialmente en lo relativo a las relaciones mantenidas con Occidente, todo ello a su vez también ha sido uno de los aspectos resaltables que los partidos políticos islamistas ligados a la Visión/Perspectiva Nacional (*Milli Görüş*) han refutado tradicionalmente a la ideología kمالista. Con la redefinición del concepto de interés nacional propuesto por el AKP, la propia noción se ha convertido en la “(...) principal fuente de legitimación de la política exterior al describir la orientación occidental como una prolongación de las relaciones con otras regiones y no como una permuta. Esta concepción, contraria a la percibida en el pasado tanto por el establishment kمالista como por los diferentes partidos islamistas, es un intento de potenciar al país a través de la combinación de una política exterior orientada hacia Occidente junto a los lazos culturales e históricos de la sociedad turca con los países musulmanes, llevando así con ello

²⁶ Dağı (2006), p. 89

²⁷ Fuller (1993), p. 51

aún más lejos los proverbiales problemas de identidad política existentes en la Turquía contemporánea”²⁸.

Por lo tanto, según Kemal Kirişçi, Gülnur Aybet y M. Hakan Yavuz, algunas de las características principales de la política exterior del AKP son el uso de una mayor asertividad, la utilización del carácter pro-activo del multilateralismo y una armonización de la democracia en el ámbito doméstico para así conseguir la propia legitimidad interna del gobierno a través de la institución comunitaria de la UE como medio²⁹.

Durante las tres últimas décadas, mientras que el reformismo democrático de la época permitió cumplir los criterios de Copenhague, haciendo de Turquía un candidato “factible” a la adhesión plena como miembro de la UE, dichas reformas también permitieron el empuje necesario para superar la tutela de los militares gracias a las prerrogativas propuestas en la Constitución de 1982³⁰. A su vez, los esfuerzos sin precedentes sobre la liberalización económica con el consecuente proceso de privatización, convirtió la economía turca de una básicamente fundamentada en la importación a otra basada en la exportación con una estructura orientada a la integración de Turquía en un mercado globalizado.

Por todo lo anterior, la política exterior ha sido una de las áreas en las que los distintos gobiernos del AKP se han mostrado más dinámicos y enérgicos. El ex académico de la universidad del Mármaras y también ex Primer ministro (Başbakan) hasta el 24 de mayo de 2016, Ahmet Davutoğlu, quien anteriormente ocupó el cargo de asesor principal en política exterior desde 2003 del ex premier, Recep Tayyip Erdoğan, y posteriormente se convirtió en Ministro de Asuntos Exteriores (Dışişleri Bakanı) el 1 de mayo de 2009, ha sido el principal arquitecto intelectual de la política exterior del AK Parti³¹.

Bajo las consideraciones del ex premier, “(...) Turquía ocupa una posición geoestratégica especial. La geografía, historia y diversas identidades culturales de Turquía le proporcionan un estatus de país central (merkez ülke) en la política global diferenciado de otros países centrales como Alemania, Rusia e Irán. Un país central con una óptima ubicación geográfica, con su propia área de influencia relativa a su vecindad inmediata, no puede ser definida mediante un carácter meramente defensivo como un “país flanco”, como fue considerado durante la época de Guerra fría, ni tampoco como un país puente que sólo

²⁸ Duran (2006), pp. 289-290

²⁹ Kirişçi (2004), p. 46; Aybet (2004), pp. 62-63; Yavuz (2009), pp. 202-238.

³⁰ Özkan (2012), p. 147; Kirişçi (2012)

³¹ Güç (2004); Davutoğlu (1994), p. 42-44

conecta dos puntos, como ha sido considerado tradicionalmente en la etapa de la post-bipolaridad; pero tampoco como un país frontera, e incluso como un país “normal”, asentado en el borde del mundo musulmán, Occidente y Oriente.”³²

No obstante, este carácter especial propone que, gracias a “[...] un Estado de su tamaño y fortaleza, Turquía ha tenido que lidiar normalmente con una extraordinaria y amplia gama de cuestiones internacionales debido principalmente a su ubicación geográfica. Lo anterior permite extraer a Turquía una renta estratégica de las grandes potencias pero también aumenta las posibilidades de ser atacado por cualquiera de las mismas que mantengan ciertas aspiraciones e intereses en el área geográfica de los Balcanes, el Mediterráneo, el Caspio, el Golfo Pérsico, el mar Negro, Oriente Medio, Asia Central o el Cáucaso”³³.

Ante dicho panorama, según uno de los asesores más próximos a Davutoğlu durante su época como ministro de asuntos exteriores, Bülent Aras, Turquía debía despojarse del papel que habitualmente había desarrollado como país periférico y apropiarse de una nueva posición en un nuevo orden multipolar que prestara seguridad y estabilidad no sólo para sí misma sino también a las regiones vecinas. Con todo ello, con la consolidación de la estabilidad económica y política del país como fondo es lo que “[...] ha permitido a Turquíaemerger como promotor/mediador de la paz e implementar un rol constructivo más activo para garantizar el orden, la estabilidad y la seguridad en sus alrededores”. Si de forma tradicional la política exterior era utilizada para manifestar los problemas internos, todo ello acompañado de una tendencia visible a la búsqueda de enemigos externos como causas fundamentales de los problemas de seguridad del país, una de las características fundamentales de la política exterior propuesta por “Davutoğlu es hacer de las imágenes y prejuicios negativos, en particular los relativos a Oriente Medio, un asunto del pasado”³⁴.

IV. Los parámetros de la “Profundidad Estratégica”

De manera particular, Davutoğlu desarrolla en su obra *Stratejik Derinlik: Türkiye'nin Uluslararası Konumu* (Profundidad Estratégica: la Posición Internacional de Turquía), cinco principios interdependientes que van a guiar la política exterior de Turquía durante los diferentes gobiernos del AKP hasta la fecha y que continúan, desde el 24 de noviembre de 2015, con el nuevo ministro de asuntos exteriores, Mevlüt Çavuşoğlu³⁵.

³² Davutoğlu (2008), p. 78; Davutoğlu (2004); Davutoğlu (1999)

³³ Hale (2000), pp. 7-8

³⁴ Aras (2009)

³⁵ Davutoğlu (2001); Walker (2007)

Si bien los citados principios están basados esencialmente en el lema de Atatürk “paz en casa, paz en el mundo” (*yurtta sulh, cihanda sulh*), el tradicional autoislamiento de Turquía “(...) nunca ha tomado una postura activa en la defensa de la democracia o los DDHH por razones de principios. Como ejemplo de ello, la continua obsesión por la invasión extranjera ha tensado las relaciones de Turquía con casi todos sus vecinos hasta hace relativamente poco tiempo y todo ello elaboró una sensación de inseguridad ontológica en sus relaciones con las potencias del momento así como también con la disidencia interna”³⁶. Por todo lo anterior, “(...) con el paso de los años se han desarrollado varias dimensiones y revestimientos del mismo. No obstante, siempre sobre la base de esta tradición hemos introducido cinco nuevos principios con el fin de insuflar un renovado dinamismo a nuestra política exterior así como para adaptarnos a la nueva realidad internacional”³⁷. Dichos principios son los siguientes:

- **El equilibrio entre Libertad y Seguridad.** El primer principio se sitúa en la implementación de un proceso de democratización mediante la ampliación de las libertades y el fortalecimiento de la legitimidad de la política interna sin que por ello se ponga en riesgo la seguridad y la estabilidad del país³⁸. En palabras del propio Davutoğlu, si no existe un equilibrio entre seguridad y democracia en el ámbito interno de un país puede que no exista posibilidad alguna de establecer un espacio de influencia a nivel exterior. La propia “(...) legitimidad de cualquier régimen político se debe a la capacidad de proporcionar seguridad a sus ciudadanos, por ello, dicha seguridad no debe ser aprovisionada a expensas de las libertades y los DDHH de sus ciudadanos. Los gobiernos que restrinjan sustancialmente las libertades con el fin de proporcionar seguridad son, o pronto se convierten, en regímenes autoritarios. Desde 2002, Turquía ha mantenido el ambicioso objetivo de promover las libertades civiles sin que por ello se pongan en peligro la seguridad, sobre todo en un entorno posterior al 11 de septiembre donde, a pesar de la amenaza permanente del terrorismo, Turquía ha superado con éxito el reto de proteger sin mermar la esfera de las libertades civiles bajo toda circunstancia mientras se lleva a cabo la lucha contra el terrorismo”³⁹.
- **Política de cero problemas con los vecinos.** En segundo lugar, se

³⁶ Bakiner (2014)

³⁷ “Entrevista a Ahmet Davutoğlu”. AUC Cairo Review, 12/03/2012. En línea <http://www.mfa.gov.tr/interview-by-mr -ahmet-davuto%C4%9Flu-published-in-auc-cairo-review- egypt -on-12-march-2012.en.mfa>, acceso el 29/06/2016

³⁸ Griogoriadis (2010)

³⁹ Davutoğlu (2008), pp. 79-80

establecen las buenas relaciones (“cero problemas”) con los vecinos como uno de los parámetros más importantes de la política exterior implementada por el AKP. Según el actual premier, “la apertura de la política exterior de Turquía para que proporcione una gama más amplia dentro de la región no puede separarse, en primer lugar, de la reorganización de las relaciones con los estados vecinos con el fin último de consolidar sus relaciones. El ente estatal que permanece en una situación permanente de crisis con sus vecinos no puede elaborar políticas a nivel tanto regional como global. Por tanto, con el objetivo de superar dichas tensiones, es necesario que las relaciones con estos países se hayan liberado de las rivalidades que se extienden a una base más amplia que la proporcionada por los factores económicos y culturales. Todo lo anterior es posible alcanzarlo únicamente fortaleciendo la reducción de la interdependencia, mitigado el riesgo de que nuestra política exterior este dominada por nuestros vecinos y nos aseguremos así cierto margen de maniobra”⁴⁰.

- **La implementación de una diplomacia activa.** Como tercer principio, la puesta en práctica de una diplomacia proactiva, multidimensional y complementaria se mantiene como esencial en el desarrollo de las relaciones no sólo con las regiones vecinas, las cuales, se extienden a los Balcanes, Oriente Medio, el Cáucaso y Asia Central sino también al ámbito global de toda la comunidad internacional⁴¹. Según Joseph S. Nye, “a nivel más general, el poder es la capacidad de influir en el comportamiento de los demás para obtener los resultados que uno quiere. Hay varias maneras de influir en la conducta de los demás: puede coaccionar con amenazas, inducir con las retribuciones o puede atraer o cooptar”⁴². Todo lo anterior supone la apertura total de Turquía al exterior hacia regiones olvidadas anteriormente destacando el desarrollo de las relaciones con América Latina, África y Asia⁴³. La infraestructura para esta política exterior activa proviene de las relaciones de Turquía con organizaciones supranacionales como la OTAN o la UE y con Occidente en general. A su vez, varios ejemplos de lo anterior pueden verse reflejados en el papel jugado por Turquía en la crisis de los Balcanes, especialmente en los casos de conflictividad en Kosovo y Bosnia-Herzegovina, las estrechas relaciones con Azerbaiyán y Georgia en el Cáucaso o la firma de

⁴⁰ Davutoğlu (2001), pp. 143-145.

⁴¹ Kramer (2010)

⁴² Nye (2004), p. 28

⁴³ Jenkins (2011); Özkan y Akgün (2010); Önış. (2011)

protocolos con Armenia en octubre de 2010⁴⁴. De igual manera, Turquía junto a otra potencia emergente, Brasil, se ha erigido en mediadora en el conflicto nuclear de Irán votando incluso en contra de las sanciones propuestas en 2009 por el Consejo de Seguridad de la ONU⁴⁵. Por último, cabe destacar también los cambios producidos en la relación histórica con Rusia que van asociados a la política estratégica energética⁴⁶. En la actualidad, tanto “el factor del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (*Partiya Karkerêñ Kurdistan*, PKK) como la existencia de imágenes negativas mutuas, han sido un obstáculo en forma de barrera psicológica para que Turquía pudiera extender su influencia en Oriente Medio”⁴⁷.

Sin embargo, “la política exterior turca está guiada tanto por valores democráticos así como también por nuestros intereses en la región. Todo ello puede ser refrendado en nuestro apoyo a los esfuerzos de reforma en la región de Oriente Medio y el Norte de África (*Middle East and North Africa*, MENA). Turquía siempre ha alentado a los diferentes gobiernos para que hicieran frente a las expectativas legítimas de sus pueblos y así llevar a cabo las reformas democráticas necesarias. Con todo, en la actualidad, debido al rumbo irreversible emprendido hacia la consecución de una mejoría de las distintas democracias de la región tras las revoluciones y/o rebeliones antiautoritarias de la incorrectamente llamada “Primavera/Despertar Árabe”, Turquía ha intensificado sus esfuerzos por apoyar este proceso. Por lo tanto, dicho proceso de consolidación democrática en estos países debe avanzar de forma pacífica y sin particiones que den lugar a conflictos de naturaleza étnica o sectaria”⁴⁸

- **Fomentar las relaciones complementarias con las potencias mundiales.** El cuarto principio supone la puesta en marcha de un nuevo estilo diplomático basado en la autoconfianza y la transición de un tipo de diplomacia estática a una de mayor armonía y dinamismo que intensifique la influencia de Turquía en las Organizaciones Internacionales (OII) para convertirse, finalmente, en una potencia global. No obstante, las relaciones con otros actores globales deben ser complementarias y no en competencia. La premisa principal “es que Turquía no debe depender de un solo actor y, por ello, debe buscar activamente la forma de equilibrar sus relaciones y alianzas para que pueda amparar la óptima

⁴⁴ Türkeş (2004)

⁴⁵ Poyraz. (2009); Calabrese (1998); Bonab (2009); Özkan (2011); Barkey (2012)

⁴⁶ Weitz (2010)

⁴⁷ Davutoğlu (2008), pp. 80-81

⁴⁸ Davutoğlu (1986), pp. 24-25; Dal (2012)

interdependencia y aprovecharla tanto en el escenario regional como en el global⁴⁹. Por tanto, Turquía actualmente se encuentra ante la pretensión de establecer nuevas alianzas “con el fin de mantener la emancipación óptima, sin que por ello pierda su prestigio regional y global, tomando específicamente un papel más importante, especialmente en antiguos territorios del Imperio Otomano, y dando prioridad al 'dialogo y la cooperación' sobre la 'coacción y la confrontación'”⁵⁰.

- **Promover el activismo en las ONGs.** Por último, el quinto principio conlleva al desempeño íntegro de la política exterior por medio de todos sus actores e instrumentos lo que significa considerar tanto a las ONGs (Organizaciones No Gubernamentales), organizaciones empresariales, intelectuales y grupos de presión como a otras organizaciones de la sociedad civil como parte de la nueva visión de la política exterior y su movilización y apoyo para la implementación de una dinámica novicia. Como resultado de lo anterior, “las organizaciones de la sociedad civil no sólo han incrementado su papel en la elaboración de la política exterior sino que también proporcionan información en el proceso de ejecución de la política exterior turca. El nuevo papel de estas instituciones es parte de la idea de “réido íntegro” con el imaginario del pasado regional y las RRHH, la misma que tradicionalmente no ha dado cabida a estos actores en el proceso de toma de decisiones de la política exterior”⁵¹.

Todo lo anterior ha permitido, a través de un tipo de diplomacia denominada como “diplomacia humanitaria” (*insani diplomasi*), “uno de los principios explicativos más importantes de la política exterior turca”, con la creación al uso o la utilización de instituciones como la Kızılay Derneği (media luna roja), la Presidencia sobre Desastres y Gestión de Emergencias (*Afet ve Acil Durum Yönetimi Başkanlığı*, AFAD) o la Agencia de Coordinación y Cooperación Internacional (*Türk İşbirliği ve Koordinasyon Ajansı Başkanlığı*, TİKA), que desarrolla proyectos en más de ciento diez países gracias al aumento de la inversión estatal en cooperación al desarrollo de 71,5 millones de euros en 2003 a 3.118 en 2013⁵². Pero a su vez, también se promueve el activismo diplomático del Estado por medio de instituciones como el Directorio de Asuntos Religiosos (*Diyanet İşleri Başkanlığı*, DIB) mediante el descubrimiento de una especie de “diplomacia religiosa”⁵³.

⁴⁹ Davutoğlu (2008), p. 81-82

⁵⁰ Aras (2009), p. 134

⁵¹ Davutoğlu (2001), p. 73

⁵² Davutoğlu (2013), p. 865; Haşimi (2014)

⁵³ Özkan (2014)

V. El caso de las relaciones sirio-turcas

Las relaciones sirio-turcas han sido tradicionalmente problemáticas, especialmente debido al tradicional alineamiento, político y militar, de Turquía con Occidente. Tras la caída del Telón de Acero, la situación no mejoró y la incomprendión mutua se mantuvo debido a la nueva red de alianzas tejidas por cada una de las partes, y no sería hasta la firma el 20 de octubre de 1998 del pacto de Adana (también conocido como tratado antiterrorista sirio-turco), el cual, establecía canales formales de colaboración en ámbitos como el diplomático o el militar, cuando se produjo un cambio palpable. Fue entre 2003 y 2011 cuando las relaciones entre Turquía y Siria vivieron su época dorada.

Sin embargo, resulta necesario resaltar que las relaciones sirio-turcas pasaron por varios períodos de enemistad desde la independencia de Siria en 1945 cuyo punto álgido llegó en la denominada crisis de 1998, como se ha dicho anteriormente, derivada de diversos factores. Así, en palabras de Bülent Aras y Hasan Köni, “la política exterior turca hacia Siria se ha configurado a partir de factores materiales e ideológicos. Cualquier análisis que ignore los factores ideológicos será incapaz de explicar el comportamiento exterior turco hacia Siria”. Por su parte, “el mundo árabe se ha considerado siempre, en el mapa mental turco, como algo problemático y el ser asociado con él, como algo negativo”⁵⁴.

La firma del Armisticio de Mudros con los aliados el 30 de octubre de 1918, unido a la huida del triunvirato en el poder y más conocidos como los “Tres Gobernadores” (*Üç Paşalar*): Sadrazam Mehmet Talât Paşa (1874-1921), Harbiye Nazırı Enver Paşa (1881-1922) y Ahmet Cemal Paşa (1872-1922), considerados como responsables del fracaso en la Gran Guerra, iniciaba el episodio final en la vida del Imperio otomano con la partición y ocupación de su territorio por parte de las potencias europeas. La parte fundamental del mismo comprendía las regiones árabes de Oriente Medio, la Península Arábiga y la parte norte de África. Desde ese mismo momento, turcos y árabes emprendieron caminos diferentes marcados por la desconfianza y el resentimiento mutuo. Si bien el último de los sultanes otomanos, Mehmed VI (1860-1926), aplicó una serie de medidas con el objetivo de mitigar los requerimientos de la Entente, especialmente de Inglaterra, y así obtener un tratado de paz favorable, la imposición del Tratado de Sèvres el 10 de agosto de 1920 demostró que los esfuerzos del *padişah* no sólo habían fracasado sino que también y como sostiene Erik-Jan Zürcher, “(...) lo importante para él era la preservación de la

⁵⁴ Aras y Köni (2002), p. 50

dinastía de Estambul como sede del califato y de su propia autoridad sobre la población musulmana de Oriente medio porque sentía una gran responsabilidad. Él no era un nacionalista y se preocupaba poco por la completa independencia de Anatolia o cualquier otra región”⁵⁵. Ya durante la época republicana “(...) lo árabe estaba asociado al subdesarrollo y a la tradición histórica de fracaso en la Primera Guerra Mundial. Durante mucho tiempo, los turcos no han podido perdonar a los árabes las sublevaciones nacionales contra el Imperio otomano. Como resultado de ello, los intelectuales de la nueva república, tan occidentales en sus discursos como prooccidentales en sus actuaciones, restringieron las relaciones con el mundo árabe mediante reformas lingüísticas o alfabéticas. Por otro lado, los árabes, al percibir que Turquía se estaba alejando, utilizaron esto para legitimar su propia identidad nacionalista”⁵⁶.

A su vez, Raymond Hinnebusch señala que “la política exterior de la Siria independiente se configuraría en torno a las ambiciones del nacionalismo árabe”⁵⁷. Ha de señalarse, además, que entre ambos países ha existido (aún hoy no se ha resuelto, aunque parece que sí de forma tácita, pues Siria renunció oficialmente a recuperar el territorio perdido en 2005) un conflicto territorial desde la época del mandato francés: el referido a la provincia de Hatay o Alejandreta. Hasta 1935, esta zona había pertenecido al mandato de Siria, e incluso había vivido un breve período como provincia independiente. Al comenzar la IIGM, Francia, para evitar que Turquía (que en los últimos años del Imperio otomano había apoyado a Alemania) apoyase al Estado nazi, decidió concederle dicha provincia. A pesar de que en 1956 se firmó un acuerdo por el cual Siria debía suministrar un mínimo de agua de la presa del río Orontes a dicha zona de Turquía, Siria se había negado sistemáticamente a hacerlo. Esto se debía simple y llanamente a que, en el “mapa mental” sirio, el territorio era suyo. La demanda de Mustafa Kemal, como advirtió el diplomático francés Damien de Martel (1878-1940), era la prueba fehaciente de que “Turquía regresaría de una forma diligente a la política de los sultanes (...) dando comienzo a la reconquista de Oriente Próximo”⁵⁸. Por tanto, desde la implantación del régimen republicano a principios de la década de los años veinte del pasado siglo hasta la actualidad, Turquía ha empleado una retórica neotomana para apoyar una serie de políticas, incluso contradictorias, de muy diversa índole⁵⁹.

Por otra parte, no debemos escatimar la importancia del hecho de que Turquía

⁵⁵ Zürcher (2005), p. 142

⁵⁶ Akgün y Gündoğar (2011), p. 4

⁵⁷ Hinnebusch (2009), p. 141

⁵⁸ Danforth (2015)

⁵⁹ Shields (2011)

ha sido, y es, un incuestionable aliado de los EEUU y miembro de la OTAN, y ello a pesar de algunos episodios de desencuentros, como la negativa turca de ceder sus bases aéreas para la invasión de Iraq en 2003, justo cuando las relaciones sirio-turcas comenzaban a mejorar. En el verano de 2002, el Estado Mayor de la República de Turquía (*Türkiye Cumhuriyeti Genelkurmay Başkanlığı, TC Gnkur BSK*) había decidido que la guerra era inevitable y que no tendrían más remedio que apoyar a los EEUU incluso disponiendo de tropas sobre el terreno con el fin de sofocar las aspiraciones de autonomía de los kurdos-iraquíes y así impedir un contagio con la minoría kurda en territorio turco.

Finalmente el *TC Gnkur BSK* se abstuvo de conceder un compromiso explícito no sólo a participar en operaciones sino también la concesión a las tropas estadounidenses del tránsito a través de Turquía para confeccionar el “frente norte”. Por su parte, EEUU pretendió abrir dicho frente en una eventual guerra con Irak, debido, según Gareth H. Jenkins, “[...] a que el propio *TC Gnkur BSK* esperaba que retrasando su decisión podría exigir mejores condiciones para la participación en lo que respecta al despliegue de tropas turcas con vistas a la futura ayuda militar por parte de los EEUU cifrada en torno a unos 30.000 millones de dólares y en parte también porque cualquier compromiso debía incluir no sólo a los militares sino también a la Gran Asamblea Nacional de Turquía (*Türkiye Büyük Millet Meclisi, TBMM*), ya que, según el artículo 96 de la constitución turca era necesario que la mitad más uno de los diputados presentes votaran a favor, a petición del Ejecutivo, a una decisión de tal naturaleza”⁶⁰.

Por aquella época, Ankara parecía más deseosa de diversificar su agenda de política exterior actuando de forma más autónoma de los EEUU. Dicha orientación se vio acentuada con el citado conflicto en Iraq, que junto al acercamiento posterior de los estadounidenses a los kurdos-iraquíes, llevó a Turquía a prescindir de la subordinación de sus intereses a los estadounidenses promoviendo una estrategia propia que incluyera la búsqueda de alternativas más allá de Washington y la OTAN. La posterior decisión de la TBMM por 264 votos a favor por 250 en contra que prohibió el tránsito de tropas estadounidenses por territorio turco el 1 de marzo del 2003, supuso un punto de inflexión en las relaciones de Turquía con Oriente Medio. Los propios parlamentarios argumentaban que el impedimento a la apertura de un frente en el norte de Iraq era debido a que la comunidad internacional y la sociedad turca, con alrededor de un 94% en contra del conflicto bélico, consideraban la guerra como ilegítima. Durante la crisis iraquí, Turquía llegó incluso a convocar una reunión con todos los países limítrofes con Iraq con el fin de mejorar la

⁶⁰ Jenkins (2011), pp. 195-196

estabilidad de la región y evitar así una posible guerra. Aunque finalmente no fuese capaz de eludir el enfrentamiento, la decisión de no permitir el despliegue de soldados estadounidenses por territorio turco prolongó el proceso de invasión en Iraq⁶¹.

Frente a la ventajosa posición militar de Turquía, Siria, por su parte, estaba inserta en la categoría de los “*rogue states*”, dada su política aparentemente antagónica con los EEUU. No obstante, cabe señalar que “los recursos y la protección necesarios para confrontar a Israel hacían indispensable el contar con un protector entre los súper-poderes, y Al-Asad demostró su habilidad para explotar la rivalidad entre los súper-poderes en aras de garantizar el cumplimiento de sus objetivos”. Ahora bien, a pesar de la retórica panarabista de rechazo a Israel (y por ende, a EEUU), “Al-Asad estaba dispuesto a violar las normas del panarabismo en defensa de los intereses del Estado sirio”, como hizo al apoyar la coalición contra Saddam Hussein de la Guerra del Golfo en el momento de declive de la URSS, que había sido su gran aliado en el mundo bipolar⁶².

No solo eso, sino que en realidad, salvo el conato de guerra en 1973, que según el periodista especialista en Siria, Patrick Seale, solo Siria se tomó en serio como “guerra de liberación, mientras que para Egipto fue una guerra política “que Sadat veía solo como un medio para provocar un shock que reactivara el aletargado proceso de paz”⁶³, ningún otro enfrentamiento real se ha producido entre Israel y Siria. Más aún, el ya célebre relato de Mustafa Jalil, encargado del reconocimiento militar de la zona del Golán en los sesenta, en el que explicaba en detalle cómo la ciudad quasi fronteriza de Quneitra había sido entregada después de anunciar su caída en la guerra de 1967, y la falta de preparación militar siria⁶⁴. El rumor siempre había sido que Asad había cambiado el Golán por su establecimiento, apenas tres años después, en el poder. Dicha creencia popular se recuperó en las manifestaciones de 2011, donde se gritaba “Hijo del pecado, vendió el Golán” (*lbnu-l-ḥarām, bā’ a al- Ȳūlān*). Como fue confirmado posteriormente, Rami Makhlouf, primo materno de Bashar al-Asad, declaró que la estabilidad de Israel dependía en gran medida de la estabilidad de Siria⁶⁵. En este sentido, dos enemigos declarados, en realidad, se dedicaban a proteger su frontera disputada y mantenerla en sosegada calma.

⁶¹ Mecham. (2004), p. 354

⁶² Hinnebush (2002), pp. 153-155

⁶³ Seale (1990), p. 197

⁶⁴ Jalil (1982)

⁶⁵ Shadid (2011)

En este sentido, la alianza de Turquía con Israel puede considerarse uno de los males menores de las relaciones bilaterales tanto en época de Hafez al-Asad como en la de su hijo Bashar. Precisamente la alianza con Israel se tradujo en no pocos desencuentros para la propia Turquía, terminando por tensarse la cuerda en 2010 con el incidente del “Flotilla de la Libertad” que, partiendo desde Turquía, pretendía romper con el mencionado bloqueo y llevar ayuda humanitaria a la población de Gaza. Asaltada por el ejército israelí, resultaron muertos nueve activistas turcos uno de ellos con doble nacionalidad estadounidense y turca además de la treintena de heridos⁶⁶.

Teniendo en cuenta las percepciones de uno y otro, lo cierto es que el antagonismo histórico entre Turquía y Siria se ha traducido en actuaciones y problemas concretos que se resumen en las divergencias en torno al suministro del agua y la presunta instigación siria de los ataques del PKK contra Turquía, a quienes no solo proporcionó protección, patrocinio y financiación sino que también permitió la creación de campos de entrenamiento en el valle de la Bekaa libanesa durante los años de tutela siria sobre el país del Cedro⁶⁷. Como señala Waltina Scheumann, “los temas más destacados de la política exterior, siendo la seguridad el más relevante, han impedido y promovido la cooperación en lo que se refiere al agua del río Éufrates”⁶⁸. En otras palabras, no solo la disputa del Orontes sino otras zonas han visto cómo el agua era punto de desencuentro. Esto significa que, a pesar de que Turquía, en general, ha mantenido una cuota de agua razonable en beneficio de Siria, especialmente desde la firma del “Protocolo en materia de cooperación económica” en 1987, Siria habría mostrado su desacuerdo con el *Great Anatolian Project* apoyando al PKK en sus ataques contra Turquía. Además, aunque nunca lo admitió, mantenía al líder del PKK (Abdullah Öcalan) escondido dentro de sus fronteras desde 1982.

En consecuencia, el flujo de agua desde Turquía venía determinado por el comportamiento sirio: cuando Siria colaboraba, la negociación sobre el agua (que en más de una ocasión incluía a Iraq) era productiva. Esta dinámica fue suficiente para que Turquía enviase un ultimátum a su vecino del sur el 2 de octubre de 1998: Siria debería entregar a Öcalan y cesar en su apoyo al PKK si quería evitar un conflicto armado con Turquía, cuya paciencia se estaba agotando. Antes bien, en opinión de Ignacio Gutiérrez de Terán, “parece evidente a todas luces que el sorpresivo ultimátum turco no sólo persigue una serie de objetivos que van más allá del problema kurdo sino que también certifica la plena incorporación de Turquía, ya veremos por cuánto tiempo, a la versión ‘hard

⁶⁶ Özhan (2010), p. 8

⁶⁷ Bruinessen (2002)

⁶⁸ Scheumann. (2003), p. 745

metal' del Nuevo Orden Mundial diseñado por EEUU para Oriente Medio”⁶⁹.

Ante este panorama, cabe preguntarse qué evitó que la crisis llegara a más. Lo primero que podría argüirse sería que Turquía simplemente había lanzado un órdago; sin embargo, la amenaza no parecía un farol. Analizando otros factores, el aislamiento regional sirio (las relaciones con Iraq y Jordania estaban bastante deterioradas en gran medida por las malas relaciones entre sus líderes políticos) podría haber sido uno de los problemas ante la inminencia de la amenaza turca (las tropas turcas fueron desplazadas hacia la frontera con Siria, aunque esto ya había sucedido en 1992 y 1996). Por otra parte, a simple vista parecería que la alianza turco-israelí de 1996, calificada por el entonces vicepresidente sirio Abdel Halim Khaddam como “la mayor amenaza para los árabes desde 1948”, según publicó el periódico *Hareetz* el 3 de junio de 1997, podría haber sido el motivo clave por el cual Siria se hubiera visto realmente amenazada. Sin embargo, por lo comentado anteriormente, el interés de Israel de atacar Siria parecía bastante reducido, por no decir nulo.

Teniendo en cuenta todo lo anterior y en este sentido, cobran especial relevancia las palabras de Yüksel Sezgin, al asegurar que dicha variable podría haber sido sobreestimada por otros autores: “el 4 de octubre, el gobierno israelí declaró que ya había ordenado a sus tropas del Golán dar marcha atrás así como la cancelación de algunas maniobras militares en la frontera con Siria para no enviar a Damasco la señal equivocada durante la movilización turca”⁷⁰. Además, desde la firma del tratado, ambas partes se habían afanado en reiterar que su alianza no iba en contra de ninguna tercera parte, aunque lo cierto es que Siria se sintió acorralada. Cabe señalar que, en parte, tenía razón, pues nada impedía a Israel usar las bases turcas para atacar desde un único frente, ya que, el acuerdo bilateral contemplaba la realización de maniobras conjuntas y el estacionamiento de aviones israelíes en las bases turcas para no tener que usar el espacio aéreo de otros países. Fueron las cláusulas que permanecían secretas las que más hicieron sospechar a Siria, que no dudó en pedir, junto a Iraq (a pesar de su declarada inquina), el cese de la ayuda árabe a Turquía.

Sin embargo, existe otro factor que en múltiples ocasiones se ha pasado por alto y que podría haber sido determinante: Hafez al-Asad estaba enfermo, por lo que asegurar la sucesión por parte de su hijo Bashar dada la estructura clánica y de redes clientelares que Al-Asad padre había configurado en torno a su persona para erigir su dominio, era perentorio por no decir, vital para la pervivencia del régimen. Para complicar aún más la situación, en aquel momento de 1998. Aún

⁶⁹ Gutiérrez de Terán (1998), p. 35

⁷⁰ Sezgin (2002), p. 51

más, en aquel momento, Bashar al-Asad sólo había tenido cuatro años para prepararse para el ascenso tras la repentina muerte del que estaba destinado a ser el delfín, Basel al-Asad, en 1994.

La premura en los cambios que se produjeron desde 1994 ponía en evidencia dicha necesidad. Hikmat Shihabi, jefe del Gabinete ejecutivo (al que se veía como potencial sucesor en caso de fracasar la herencia familiar), fue sustituido por Ali Aslan, gran amigo de Asef Shawkat (cuñado de Bashar al-Asad tras su matrimonio con su hermana Bushra, que pasó a ocuparse del Ejército). El entonces vicepresidente Abdel Halim Khaddam vio su poder en la cartera de exterior reducido significativamente al ser esta traspasada a Bashar, y ello a pesar de que fue uno de los garantes de la transición en el poder. Por otra parte, Maher, hermano de Bashar, se puso al mando de los servicios secretos (piedra angular del régimen). Con ello, el núcleo familiar, aseguraba un entorno propicio para la sucesión, más aún después de la intentona en 1983 de Rifaat al-Asad, tío de Bashar al-Asad y ejecutor de la masacre de Hama de 1982, de aprovechar un momento de enfermedad de Hafez al-Asad para arrebatarle el poder y activar sus apoyos en el seno del régimen. Si a esto se suma que los Acuerdos de Adana sólo hacen referencia a las ganancias de Turquía con ellos, a saber, asegurarse de que Siria no volvería a apoyar los ataques del PKK contra ella, parece evidente que los intereses de Siria estaban mucho más centrados en el ámbito interno. Implícitamente, con esto, al-Asad, ponía fin a la “guerra del agua” y, por ende, a cualquier conflicto interno derivado de la escasez de la misma. La gran evidencia de una mejora en las relaciones fue la asistencia del presidente turco Ahmet Necdet Sezer al funeral de Hafez al-Asad en 2000.

Como se ha señalado anteriormente, la llegada al poder del AKP en Turquía en 2002 conllevó un cambio importante en la política exterior turca, que buscó conjugar su ‘alianza atlántica’ con su pretensión de convertirse en una potencia regional destinada a jugar un papel clave en el mundo árabe. Los movimientos islamistas “moderados” como los Hermanos Musulmanes (*Ymā’at al-ījwān al-Muslimīn*) (HHMM), por su parte, se vieron reforzados al encontrar un modelo de islamismo insertado en el marco de la democracia turca tras el que escudarse de las acusaciones de radicalismo dirigidas contra ellos. Si bien, se han afanado en aclarar que cada país configura sus propios modelos y que la historia de Turquía no es comparable a la de los países árabes desde su independencia⁷¹. De hecho, cabe señalar que el partido tunecino Ennahda, que tuvo el difícil papel de liderar la transición, optó por políticas bastante alejadas del modelo turco y, en

⁷¹ “Syria’s Muslim Brotherhood ‘open to Turkish intervention’”, France 24, 17/11/2011. En línea <http://www.france24.com/en/20111117-syria-banned-islamist-muslim-brotherhood-turkey-intervention-assad-crackdown>, acceso el 17/05/2016

gran medida, renunció a muchos de sus principios en pro de la estabilidad del país y el triunfo de la transición. La renuncia de Ali Laarayedh en 2014 al puesto de primer ministro como resultado de un acuerdo adquirido con la oposición a fin de seguir avanzando en el proceso de transición supuso un importante hito en la historia del islamismo.

No obstante, volviendo al caso que nos ocupa, es preciso señalar las concomitancias, que quizá de entrada no gustaron demasiado al régimen sirio que había vivido un enfrentamiento con su islamismo local, entre los HHMM (como organización internacional) y el AKP turco. Este último se define a sí mismo como un partido democrática conservador y fue fundado en 2001 siguiendo la estela de los partidos islamistas en Turquía ligados a la Visión/Perspectiva Nacional (Milli Görüş), una república oficialmente laica según los preceptos establecidos por Atatürk. Aunque el inicio de la conjugación entre Islam y política desde la instauración de la república comenzó años antes, el precedente más directo del partido fundado, entre otros, por Recep Tayyip Erdoğan fue el Partido del Bienestar (*Refah Partisi*, RP), que nació en 1983 de la mano del jefe histórico del islam político contemporáneo en Turquía, Necmettin Erbakan (1926-2011), que tenía lazos con los HHMM egipcios.

Este partido, que fue el primero en ganar unas elecciones generales en Turquía en 1995, suponía una hipotética amenaza a los valores laicistas y kemalistas de la república se produjo una nueva intervención de la élite militar, esta vez con carácter “postmoderno” o “virtual” al no utilizar la violencia represiva con el objetivo de frenar el desarrollo del islam político, lo que hizo imposible una efectiva gobernanza y evidenció un cambio en la legitimación de los militares. El papel de las Fuerzas Armadas (*Silâhlı Kuvvetler*) instrumentalizado en constituciones que las presentaban, no sin cierta ambigüedad en sus referencias (pues hablaban de la integridad territorial nacional del Estado en base a los valores modernizadores proporcionados por Atatürk), como garantes de la ley y la constitución, fue sustituido por una legitimación política, e incluso de supervivencia, ligada a la existencia de los movimientos islamistas.

Así las cosas, las relaciones entre Turquía y Siria vivieron su época dorada durante la fase comprendida entre 2003, apenas una año después de la llegada del AKP al poder, y 2011, cuando daría comienzo una revolución popular contraria al régimen de Asad, caracterizada por constantes reuniones de alto nivel. Entre ellas destaca la primera visita oficial en diciembre de 2004 del por aquel entonces premier Erdoğan. Estos años también fueron testigo de la implementación en 2007 del tratado de libre comercio, que además de relanzar el comercio fronterizo también aumentó las inversiones turcas en Siria o el flujo turístico de sirios a Turquía. Por su parte, Bashar al-Asad realizó su primera

visita oficial a Turquía en septiembre de 2009, que conllevó la creación del Consejo de Alto Nivel Estratégico de Cooperación (HLSCC según sus siglas en inglés), que dispuso una serie de beneficios adicionales en los ámbitos de la política, la seguridad, el comercio, la cultura, la salud, la agricultura, el medio ambiente, el transporte y la educación. Dicho HLSCC fue posteriormente ampliado para incluir a Jordania, con quien Asad había mejorado tímidamente su relación tras la invitación a marcharse dirigida por el reino Hachemí a los últimos reductos de Hermanos Musulmanes sirios presentes en el país, y el Líbano el 10 de junio de 2010⁷². Finalmente, en 2010, tras el ataque a la flotilla que viajaba a Gaza y en el que perdieron la vida nueve civiles turcos, Bashar al-Asad aseguró en una rueda de prensa conjunta con Erdoğan que “esos hijos y hermanos que ha perdido Turquía son nuestros hermanos (...) y lo que sentimos al perderlos es lo que sentimos al perder a cualquier ciudadano sirio o palestino, o cualquier otro ciudadano árabe”.

Dado el cambio de gobierno en Turquía y las buenas relaciones que parecían aflorar entre Damasco y Ankara, los HHMM sirios consideraron que el acercamiento a dicho país podría ser de utilidad. Tras años de contactos fallidos entre la oposición islamista al régimen de Damasco, desde su expulsión oficial en 1980, y los diferentes representantes de dicho régimen –con intervención de múltiples actores–, el AKP parecía una opción acertada para probar mediaciones alternativas. En efecto, estas se produjeron de forma intermitente hasta 2011⁷³.

Sin embargo, las revoluciones y/o rebeliones antiautoritarias de la mal llamada “Primavera/Despertar Árabe”, cambiaron los planes de ambos gobiernos. Bajo las consideraciones de Meliha Benli Altunışık y Özlem Tür “[...] los factores ideológicos son constantemente redefinidos y re-evaluados. Este ha sido hasta cierto punto una evidencia en las relaciones turco-sirias donde los actores al enfrentarse a un entorno sistémico, regional e internacional, cambiante revisan sus percepciones de los demás y reconstruyen su conducta en la política exterior”⁷⁴.

Cuando a principios de marzo de 2011, las protestas masivas se propagaron a lo largo y ancho del territorio sirio, como consecuencia de la brutal represión ejercida por el régimen, la idílica relación turco-siria se vio radicalmente afectada. A día de hoy, Siria se encuentra sumida en un conflicto armado de carácter civil al que se ha sumado una proxy war (guerra por delegación), donde varias potencias utilizan a terceros como complemento o sustituto del

⁷² Mourenza y Ortega (2015)

⁷³ Entrevista de Naomí Ramírez Díaz con Obeida Nahas en Londres (04/08/2011)

⁷⁴ Altunışık y Tür (2006)

enfrentamiento directo. Dicho conflicto armado externo se instrumentaliza para atacar de alguna manera los intereses o participaciones territoriales del otro u otros. Todo ello ha provocado una catástrofe humanitaria sin precedentes en la región, que se expandió con especial virulencia hacia el continente europeo en el verano de 2015⁷⁵. Más de 190.000 personas murieron y 10.8 millones de personas necesitan asistencia humanitaria urgente dentro del país, incluyendo a los 6.45 millones de desplazados internos. La Agencia de la Organización de Naciones Unidas (ONU) para los Refugiados (ACNUR) informa que a finales de octubre de 2015, más de 3,2 millones de refugiados sirios se habían registrado, aunque el número real es indudablemente superior⁷⁶.

Sin embargo, mucho antes de que el conflicto se hubiera enquistado o de que las armas hubieran dominado gran parte de la escena, ya que en aquel momento apenas se había gestado, en julio de 2011, el núcleo del denominado Ejército Sirio Libre, ya el 26 de agosto de 2011, el entonces presidente turco Abdullah Gül había declarado haber perdido la confianza en el presidente Asad. En ese momento, y en concreto, tras la operación militar contrae Jisr al-Shughur acaecida entre el 4 y el 12 de junio 2011, Turquía, por varios motivos ya adelantados, pero también por ser una de las salidas naturales de los primeros civiles y no exigir un visado a los sirios (fruto del Tratado de Libre Comercio), se convirtió rápidamente en el epicentro de la oposición y de las organizaciones de la sociedad civil (entre ellas, a día de hoy, destacan *Al-Yawm at-tālī* (*El Día Despues*, TDA según sus siglas en inglés), que se encarga de organizar talleres de educación ciudadana y participación democrática, y *Baytna Sūriyā* (*Siria es nuestra casa*), como una de las plataformas de activismo social más potentes dentro y fuera de Siria, que aspira a un futuro democrático para el país). Diversas conferencias tuvieron lugar en el país, como la celebrada en la ciudad de Antalya los días 1, 2 y 3 de junio de 2011 denominada Conferencia Siria para el Cambio, con especial presencia del grupo opositor conocido como Declaración de Damasco (fundado en 2005) y los Hermanos Musulmanes sirios. Posteriormente, el 16 de julio de ese mismo año, en Estambul, se celebró la denominada Conferencia de Salvación Nacional, que debía servir de base para la transición a un sistema participativo civil y democrático, dejando el resto de detalles para una posterior discusión. Especialmente relevante es el hecho de que esta iba a contar con la participación vía Skype de miembros de la oposición en Damasco. Un ataque directo del régimen al barrio de Al-Qabun, en un punto muy cercano al lugar donde se habían dado cita, dio al traste con los planes.

⁷⁵ Kütahyalı (2013)

⁷⁶ UN High Commissioner for Refugees (UNHCR), "Syria Regional Refugee Response". En línea <http://data.unhcr.org/syrianrefugees/regional.php>, acceso el 25/09/2015

El rol que algunos miembros de la oposición esperaban que jugara Turquía se vio claramente reflejado en estas palabras de Zuhair Salim, entonces, portavoz de los HHMM sirios (cargo al que renunció en 2013), “debe proponerse una iniciativa árabe y regional para detener la matanza”⁷⁷ que obviamente solo podría incluir a Turquía como país no árabe al estar Irán directamente implicado en la represión ejercida por el régimen. Más aún, Muhammad Riad Shaqfa, entonces líder de la Hermandad (cargo que desde noviembre de 2015 ocupa Muhammad Hikmat Waliid), afirmó que: “el pueblo sirio aceptará con mayor agrado una intervención turca en Siria que una intervención de Occidente si se trata de proteger a los civiles [...] [y] tal vez tengamos que pedir un mayor esfuerzo a Turquía por ser un país vecino”⁷⁸. Precisamente, estas declaraciones coincidían con la publicación de una noticia que aseguraba que miembros del Consejo Nacional Sirio (*al-Majlis al-Watani as-Suri*), creado, como cabía esperar, en Estambul el 23 de agosto de 2011, apenas cuatro días antes de que Gül declarara haber perdido su confianza en Asad, habían pedido a Turquía que extendiera una zona de exclusión aérea en la zona siria cercana a la frontera para proteger a los civiles⁷⁹.

De hecho, se rumoreó que los contactos entre el régimen y los HHMM, antes dirigidos por Turquía en varias ocasiones, habían seguido produciéndose como resultado de la suavidad de las posturas iniciales de los Hermanos en los primeros meses. Zuhair Salim negó tajantemente que se estuvieran produciendo mediaciones a través de Turquía con el régimen o que el país vecino estuviera preparándoles el camino para acceder al poder tras una intervención turca en Siria⁸⁰:

“No es lógico pensar que los Hermanos Musulmanes pueden dejarse engañar, o vayan a retroceder o aspirar a obtener beneficios inmediatos. He dicho más de una vez y repito ahora que no es verdad que los Hermanos y el régimen hayan llegado a un acuerdo, ni con mediación de Turquía, ni con mediación de otros”.

⁷⁷ Salim (2011a)

⁷⁸ “Yama’at al-ijuan al-suriyya: musta’iddun li-qabul tadajjal Turkiya li-himayat al-madaniyin fi Suriya” [Los Hermanos sirios: dispuestos a aceptar la intervención de Turquía para proteger a los civiles en Siria]. *Quds Press*, 17/11/2011. En línea <http://www.alquds.com/news/article/view/id/310416>, acceso el 20/10/2015. Estas declaraciones tuvieron que ser matizadas por Obeida Nahas (2011). Nahas insistió en *Aljazeera* en que lo único que el líder de la Hermandad había hecho era expresar las preferencias del pueblo sirio y no llamar a una intervención.

⁷⁹ “A Five Kilometer ‘No Fly Zone’ Along the Border”. *Daily Sabah*, 17/11/2011. En línea <http://www.dailysabah.com/politics/2011/11/17/a-fivekilometer-no-flight-zone-along-the-border>, acceso el 20/10/2015

⁸⁰ Salim (2011b)

Con esto, queda perfilada la situación desde el lado sirio, que oficialmente desde Damasco ha emitido declaraciones que condenaban las posturas adoptadas por Turquía de apoyo a la revolución. Por ejemplo, el 4 de octubre de 2013, en una entrevista realizada por la televisión turca Halk TV, Asad aseguró que Erdoan y Davutolu no dejaban de insistir en que el gobierno sirio les había hecho promesas de reforma, “como si Erdoan fuera un sultán y yo su gobernador delegado”. Con ello, insistía en que se trataba de injerencias innecesarias en las políticas internas sirias, y mantenía la hipótesis de una instigación exterior de la revuelta. El 20 de enero de 2015, en una entrevista en *Foreign Affairs*, acusó a Erdoan de ser responsable de la situación en Siria, de apoyar a Daesh como resultado de su “fanatismo”, y de intentar por todos los medios que los Hermanos Musulmanes, a los que él pertenecería según las palabras de Asad, llegaran al poder. Organización que “es la base de Al-Qaeda”. Más recientemente, el 7 de junio de 2016, Asad declaró lo siguiente en su discurso ante el parlamento elegido en unas elecciones calificables de farsa: “El régimen fascista de Erdoan se ha centrado siempre en Alepo porque es la última esperanza de su proyecto ijuaní (relativo a los Hermanos Musulmanes) (...), pero Alepo será el cementerio en que se entierran los sueños y esperanzas de este carníceros”.

Es el momento, pues, de centrarse en el escenario turco, no sin antes resaltar el alborozo con que los partidarios de Asad celebraron el conato de golpe de estado en Turquía, celebraciones que se saldaron con la vida de un civil a quien alcanzaron los disparos de júbilo. Más épica fue la reacción en la prensa oficial egipcia, cuyo actual presidente el Mariscal Abdel Fattah al-Sisi se hizo con el poder también con un golpe de estado, donde los periódicos *Al-Ahrām*, *Al-Maṣrī al-yawm* y *Al-Waṭan* anuncian a bombo y platillo la mañana del 17 de julio, cuya edición se había cerrado a medianoche, el derrocamiento de Erdoan. El titular del último de ellos era tajante: “El ejército gobierna Turquía y derroca a Erdoan”.

La crisis de los refugiados en Siria se adentra en su quinto año. En este sentido, en agosto de 2015, el Viceprimer Ministro por aquel entonces, Atalay Beir, y el presidente de la Agencia sobre Desastres y Gestión de Emergencias (*Afet ve Acil Durum Yönetimi Başkanlığı*, AFAD), Fuat Oktay, declararon conjuntamente en una rueda de prensa que en la actualidad hay una estimación de 1.104.000 refugiados sirios en Turquía: 220.000 están alojados en campamentos y de los 880.000 restantes, sólo el 60% están registradas por las autoridades. En octubre de 2014, la AFAD estimó que la población siria en el país euroasiático era de 1,6 millones de personas aproximadamente⁸¹. De acuerdo con Ahmet İcduygu, hasta

⁸¹ “Number of Syrian Refugees in Turkey Reaches 1.6 Million” Prime Minister’s Disaster and Emergency Management Agency (*Afet ve Acil Durum Yönetimi Başkanlığı*, AFAD),

el pasado mes de noviembre, con las cifras oficiales y no oficiales, entre 1,3 y 1,5 millones de refugiados sirios, de los cuales un tercio no está registrado, y sólo el 25% vive en los campos de refugiados; el resto son “refugiados urbanos”, principalmente en la ciudad de Estambul.

A su vez, Turquía ha construido unos 22 campos de refugiados con capacidad para más de 220.000 personas, proporcionándoles alimentos y el acceso a los servicios esenciales. Sin embargo, los campos están operando a plena capacidad, lo que deja a la gran mayoría de los refugiados sirios fuera de los campos, por tanto, han de valerse por sí mismos, según Amnistía Internacional⁸². Aunque la mayor parte de organizaciones internacionales y nacionales no gubernamentales (ONG) no pueden acceder a los campos de refugiados, los propios refugiados y otras fuentes fidedignas afirman que las condiciones materiales son buenas. Por otra parte, algunos estudios han publicado quejas de los residentes en los campamentos que incluyen casos de intoxicación alimentaria provocada por las comidas proporcionadas, la desigual distribución de los bienes, tales como jabón, pasta de dientes y alimentos para bebés, y la falta de adaptación de las tiendas de campaña para las condiciones meteorológicas invernales⁸³.

Sin embargo, a pesar de todo lo anterior “(...) todavía existen vacantes en nuestros campos. No permitiremos escenas como la mendicidad. Las organizaciones de la sociedad civil también pueden ayudar a estas personas. Pero si son enviadas a los campos, tenemos plazas vacantes. Podemos construir nuevos campos también, por eso estamos buscando nuevos emplazamientos para ellos. No queremos este tipo de escenas para nuestros hermanos sirios”. Las condiciones sociales de algunos de los refugiados esta próxima a la desesperación: algunos de los ellos se han visto obligados a mendigar en las calles, y otros se encuentran próximos a la exclusión social. Los refugiados también han reportado casos de abusos por parte de los guardias de fronteras (40), muertes (17) y lesiones por uso de munición de guerra y la tortura u otros malos tratos (31). De hecho, algunos están tan desesperados que hasta consideran la posibilidad de regresar, especialmente los kurdos sirios, a una Siria desgarrada por la guerra⁸⁴.

339

22/10/2014. En línea <http://en.ria.ru/world/20141020/194343672/Number-of-Syrian-Refugees-in-Turkey-Reaches-16-MillionTurkish.html>, acceso el 25/06/2016

⁸² Amnistía Internacional (2014)

⁸³ Özden (2013)

⁸⁴ “60,000 Syrian Kurds enter Turkey: Deputy PM”. *Hurriyet Daily News*, 20/09/2014. En línea <http://www.hurriyedailynews.com/60000-syrian-kurds-enter-turkey-deputy-pm.aspx?pagID=238&nID=71963&NewsCatID=352>, acceso el 24/11/2015

También se afirma que “algunos propietarios de negocios han estado empleando a refugiados sirios como mano de obra barata”, puesto que, el gobierno no expide permisos de trabajo a estas personas. Por otro lado, se considera que “la hospitalidad de la gente está empezando a agotarse”⁸⁵. Si en principio la población turca consideraba a la inmigración siria como sus invitados (*misafirler*) bajo la política del gobierno de “puertas abiertas”, los últimos acontecimientos (con varias protestas y comportamientos xenófobos contra los refugiados sirios), en consonancia con la visión tradicional que los turcos han mantenido sobre los árabes como súbditos del Imperio otomano y el intento, desde la fundación de la República, de romper con la imagen de lo árabe, lo que ha dado lugar a una imagen negativa de los mismos en la sociedad turca.

Conclusiones/Expectativas de futuro

A lo largo de este texto se ha podido observar el desarrollo de la política exterior turca desde la fundación de la República de Turquía hasta la actualidad. Concretamente, se han puesto de manifiesto los diversos estadios por los que esta ha pasado y, en concreto, se han analizado sus relaciones con la vecina República Árabe Siria. Dichas relaciones han estado fundamentalmente marcadas por el mapa mental que cada uno de los actores implicados tenía del otro y por diversas percepciones que conformaban el antagonismo histórico entre ambos países. No obstante, en dichas relaciones, como se ha visto, también han influido factores mucho más palpables como las alianzas regionales e internacionales establecidas por cada uno, las disputas fronterizas, la injerencia de un modo u otro en la política interior del vecino y en el reparto justo de un recurso extremadamente escaso en la región: el agua.

El año 1998 marcó un antes y un después en las relaciones bilaterales y desde 2003 aproximadamente, ya con el AKP en el poder en Turquía, y Bashar al-Asad más consolidado en un poder heredado de su padre en Siria, Ankara y Damasco vivieron una época dorada en la que, incluso, Turquía hizo el papel de mediadora en los problemas internos entre la oposición islamista siria y el régimen.

Sin embargo, en 2011, dicha etapa se truncó en el contexto de las revueltas árabes. La toma de postura por parte de Turquía y las exigencias de cambio fueron interpretadas desde Damasco como una afrenta, y Asad no dudaría en culpar personalmente a Erdogan y su partido de lo que sucedía en el país. La

⁸⁵ “Turkish deputy PM concerned over growing Syrian refugee population”. *Hurriyet Daily News*, 01/08/2014. En línea <http://www.hurriyetdailynews.com/turkish-deputy-pm-concerned-over-growing-syrian-refugee-population.aspx?pageID=238&nID=69872&NewsCatID=341>, acceso el 24/11/2015

prolongación de la crisis y la implicación turca no solo en lo político, al servir de albergue para la oposición, sino también en lo humanitario con la oleada de refugiados que a diario siguen intentando cruzar la frontera ha supuesto un agravamiento de la situación, que podría provocar giros en la política exterior turca, a fin de aplacar la situación interior que vive el país, más aún tras el golpe de estado fallido de julio de 2016.

Con todo ello, la ambición por una firme política exterior en un entorno regional altamente volátil, acrecentado con la aparición de la organización terrorista Dāesh, ha provocado una situación donde la suerte de la política de “cero problemas con los vecinos”, una especie de pax otomana, se haya invertido de forma espectacular: Turquía ha experimentado graves problemas con prácticamente todos sus vecinos encontrándose ante, en palabras de İbrahim Kalın, un “sugestivo aislamiento”, enfatizando que “a veces hay que defender únicamente ciertos valores. Si para ello es necesario el aislamiento o la soledad, todo ello entonces es valioso. Se trata de un aislamiento de valor centrado en sí mismo como una meritoria posición en el tablero internacional”⁸⁶.

Pese a todos los acontecimientos nefastos, Turquía todavía puede jugar un papel constructivo en la región. Aunque para ello, Erdoğān debe abandonar su visión fallida y dejar por imposible una guerra que no se puede ganar con la única esperanza de un cambio de régimen rápido. En cambio, la construcción de la política exterior debe cimentarse sobre los logros máspreciados del país en los últimos tiempos: una Turquía que todos los actores escuchan atentamente y se toman en serio es mucho más poderosa que una que se recrea con “juegos” peligrosos. La generación de 1914, en referencia a la desmembración del Imperio otomano tras la Primera Guerra Mundial, aprendió de la manera más difícil pero se vio abocada a ello.

En el caso sirio, parece que Bashar al-Asad cada día afianza más su poder, gracias al apoyo internacional directo e indirecto que recibe y el rédito que ha sacado en términos de legitimidad de la aparición, expansión y provocaciones internacionales de Dāesh. De ser así, y en caso de que el régimen sobreviva y termine por afianzar su dominio sobre el país, algo que a día de hoy sigue pareciendo complicado por la situación de violencia que vive un conflicto ya enquistado, las relaciones entre ambos países se redefinirían en términos de interés nacional de cada una de las partes. Sin embargo, el alborozo de Damasco

⁸⁶ “Başbakan'ın başdanışmanı 'değerli yalnızlık açıkladı: Yalnız değiliz ama' [El asesor del Primer Ministro dijo: “La soledad es preciosa pero no estamos solos”]”. T24, 26/09/2013. En línea <http://t24.com.tr/haber/basbakanin-basdansismani-degerli-yalnizlik-acikladi-yalniz-degiliz-ama,237875>, acceso el 20/05/2016

ante la posibilidad de derrocamiento de Erdoan fue tal que dicha posibilidad de acercamiento parece hoy imposible. De lograrse un cambio de gobierno en Siria, previsiblemente, este tendría una relación positiva con Turquía dado el apoyo que este país ha dado a la oposición política y organizaciones de la sociedad civil, además de la fama de la que goza Erdoan entre los refugiados. La duda se plantea en torno a qué pasaría en un eventual (aunque poco probable a día de hoy) cambio de signo político en Turquía.

Referencias

Artículos de prensa

“6 güvence” [6 garantías]. *Hürriyet*, 04/10/2002. En línea <http://hurarsiv.hurriyet.com.tr/goster/haber.aspx?id=107530>, acceso el 03/05/2016

“60,000 Syrian Kurds enter Turkey: Deputy PM”. *Hurriyet Daily News*, 20/09/2014. En línea <http://www.hurriyetdailynews.com/60000-syrian-kurds-enter-turkey-deputy-pm.aspx?pageID=238&nID=71963&NewsCatID=352> (Accessed on 24/10/2014).

“A Five Kilometer ‘No Fly Zone’ Along the Border”. *Daily Sabah*, 17/11/2011. En línea <http://www.dailysabah.com/politics/2011/11/17/a-fivekilometer-no-flight-zone-along-the-border>, acceso el 20/10/2015

“Anadolu ihtilati” [La revolución de Anatolia]. *Sabah*, 11/04/2002. En línea <http://arsiv.sabah.com.tr/2002/11/04/>, acceso el 14/12/2015

Devrim Sevimay entrevista a Graham E. Fuller. “Tarihi İtiraf” [Confesiones Históricas]. *Vatan*, 01/11/2004. En línea <http://haber.gazetevatan.com/0/39231/1/gundem>, acceso el 11/05/2016

“Entrevista a Ahmet Davutolu”. *AUC Cairo Review*, 12/03/2012. En línea http://www.mfa.gov.tr/interview-by-mr_-ahmet-davuto%C4%9Flu-published-in-auc-cairo-review- egypt -on-12-march-2012.en.mfa, acceso el 29/06/2016

“Erbakan’dan AKP Tarifi [La llegada del AKP por Erbakan]”. *Vatan*, 25/09/2003. En línea <http://www.gazetevatan.com/erbakan-dan-akp-tarifi-14798-gundem/>, acceso el 01/09/2015

“Number of Syrian Refugees in Turkey Reaches 1.6 Million” Prime Minister’s Disaster and Emergency Management Agency (Afet ve Acil Durum Yönetimi Başkanlığı, AFAD), 22/10/2014. En línea <http://en.ria.ru/world/20141020/194343672/Number-of-Syrian-Refugees-in-Turkey-Reaches-16-MillionTurkish.html>, acceso el 25/06/2016

“Syria's Muslim Brotherhood 'open to Turkish intervention'”. *France 24*, 17/11/2011. En línea <http://www.france24.com/en/20111117-syria-banned-islamist-muslim-brotherhood-turkey-intervention-assad-crackdown>, acceso el 17/05/2016

“Turkish deputy PM concerned over growing Syrian refugee population”. *Hurriyet Daily News*, 01/08/2014. En línea <http://www.hurriyedailynews.com/turkish-deputy-pm-concerned-over-growing-syrian-refugee-population.aspx?pageID=238&nID=69872&NewsCatID=341>, acceso el 24/11/2015

“Yama'at al-ijuan al-suriyya: musta'iddun li-qabul tadajjul Turkiya li-himayat al-madaniyin fi Suriya” [Los Hermanos sirios: dispuestos a aceptar la intervención de Turquía para proteger a los civiles en Siria]. *Quds Press*, 17/11/2011. En línea <http://www.alquds.com/news/article/view/id/310416>, acceso el 20/10/2015

Bibliografía

Ahmad, Feroz (2006), *Bir Kimlik Peşinde Türkiye* [La búsqueda de una identidad para Turquía]. Estambul: İstanbul Bilgi Üniversitesi Yayımları

Akgün, Mensur y Gündoğar, Sabiha S. (2011), “La percepción de Turquía en Oriente Medio”. *AWRAQ*, 4, pp. 3-13. En línea <http://www.awraq.es/blob.aspx?idx=5&nld=67&hash=5eb92ecc67e9336175f008e0aa080949>, acceso el 18/09/2015

343

Altunışık, Meliha B. y Tür, Özlem (2006), “From Distant Neighbors to Partners? Changing Syrian-Turkish Relations”. *Security Dialogue*, 37, pp. 229-248

Amnistía Internacional (2014). *Struggling to survive refugees from Syria in Turkey*. Londres: Amnesty International Ltd. En línea <http://www.amnesty.org/en/library/asset/EUR44/017/2014/en/be0d18a5-dd22-463c-a6e4-4362e62a5459/eur440172014en.pdf>, acceso el 03/11/2015

Aras, Bülent y Köni, Hasan (2002), “Turkish-Syrian Relations Revisited”. *Arab Studies Quarterly*, 24: 4, pp. 47-60. En línea <http://sam.gov.tr/wp-content/pdfs/23.pdf>, acceso el 20/05/2016

Ataman, Muhittin (2008), “Leadership change: Özal's leadership and restructuring in Turkish foreign policy”. *Alternatives: Turkish Journal of International Relations*, 7: 1, pp. 120-153

Ataöv, Türkkaya (1965) *Turkish Foreign Policy, 1939-1945*. Ankara: Ankara Üniversitesi Basımevi

Aybet, Gülnur (2004), *Turkey's Foreign Policy and Its Implications for the West: A Turkish Perspective*. Londres: RUSI

Aydın, Mustafa (1999), "Determinants of Turkish Foreign Policy: Historical Framework and Traditional Inputs". *Middle Eastern Studies*, 35: 4, pp. 152-186. <http://www.sbu.yildiz.edu.tr/~faksu/Fuatayinlar/TDPII/docs/determinantstdp.pdf>, acceso el 27/09/2015

Barlas, Dilek (2004), "Friends or Foes? Diplomatic Relations between Italy and Turkey, 1923-1936". *International Journal of Middle Easter Studies*, 36, pp. 231-252. En línea <http://home.ku.edu.tr/~dbarlas/Fofs.pdf>, acceso el 07/08/2015

Bayer, Reşat y Keyman, E. Fuat (2012), "Turkey: an Emerging Hub of Globalization and Internationalist Humanitarian Actor?". *Democratization*, 9: 1, pp. 73-90

Baytok, Taner (2001), *Bir Asker Bir Diplomat: Güven Erkaya-Taner Baytok Söyleşisi* [Un Soldado y un Diplomático: Conversaciones entre Güven Erkaya y Taner Baytok]. Estambul: Doğan Kitapçılık

344

Barlas, Mehmet (1994), *Turgut Özal'ın Anıları* [Las Memorias de Turgut Özal]. Estambul: Birey

Aras, Bülent (2009), "The Davutoğlu Era in Turkish Foreign Policy". *Insight Turkey*, 11:3, pp. 127-142. En línea http://file.insightturkey.com/Files/Pdf/insight_turkey_vol_11_no_3_2009_aras.pdf, acceso el 26/08/2014

Bakiner, Onur (2014), "Visionary Failure: on Turkey's Foreign Policy". *Research Turkey*, 3: 12, pp. 54-60. En línea www.researchturkey.org/?p=7561, acceso el 03/01/2016

Barkey, Henri J. (2012), "Turkish-Iranian Competition after the Arab Spring". *Survival: Global Politics and Strategy*, 54: 6, pp. 139-162.

Bonab, Rahman G (2009), "Turkey's Emerging Role as a Mediator on Iran's Nuclear Activities". *Insight Turkey*, 11: 3, pp. 161-175. En línea http://file.insightturkey.com/Files/Pdf/insight_turkey_vol_11_no_3_2009_bonab.pdf, acceso el 02/09/2015

Bruinessen, Martin Van (2002), *Kürtlük, Türklük, Alevilik: Etnik ve Dinsel Kimlik Mücadeleleri* [Kurdismo, Turquismo y Alevismo: las luchas de identidad étnica y religiosa]. Estambul: İletişim Yayıncıları

Calabrese, John (1998), “Turkey and Iran: Limits of a Stable Relationship”. *British Journal of Middle Eastern Studies*, 25:1, pp. 75-94

Campbell, David (1992), *Writing Security. United States Foreign Policy and the Politics of Identity*. Minneapolis: University of Minnesota Press

Dağı, İhsan D. (2006), “The Justice and Development Party: Identity, Politics and Human Rights Discourse in the Search for Security and Legitimacy”. En Yavuz, M. Hakan (ed.) *The Emergence of a New Turkey: Democracy and the AK Party*. Salt Lake City: University of Utah Press, pp. 88-106. En línea <http://www.policy.hu/dagi/leftmenu/files/AKPyavuz2005.pdf>, acceso el 05/05/2016

Dal, Emel P. (2012), “The Transformation of Turkey's Relations with the Middle East: Illusion or Awakening?”. *Turkish Studies*, 13: 2, pp. 245-267

Danforth, Nicholas (2008), “Ideology and Pragmatism in Turkish Foreign Policy: From Atatürk to the AKP”. *Turkish Policy Quarterly*, 7: 3, pp. 83-95. En línea http://www.esiweb.org/pdf/esi_turkey_tpq_vol7_no3_nicholas_danforth.pdf, acceso el 08/08/2015

Danforth, Nick (2015), “Exhuming Turkey's Past. Ottoman”. *Foreign Affairs*, 11/03/2015. En línea <http://www.foreignaffairs.com/articles/143248/nick-danforth/exhuming-turkeys-past>, acceso el 19/03/2016

Davutoğlu, Ahmet (1986), “Uzun Süren Bir Savasın Arka planı” [Antecedentes de una guerra prolongada]. *Islam*, 38: 4, pp. 24-25

Davutoğlu, Ahmet (1994), *Alternative Paradigms: The Impact of Islamic and Western Weltanschauungs on Political Theory*. Lanham: University Press of America

Davutoğlu, Ahmet (1999), “Türkiye-Almanya İlliskileri I [Relaciones Turquía-Alemania I]”. *Yeni Safak*, 09/06/1999. En línea <http://www.yenisafak.com.tr/yazarlar/AhmetDavuto%C4%9Flu/turkiye-almanya-iliskileri-i/42338>, acceso el 15/09/2015

Davutoğlu, Ahmet (2001), *Stratejik Derinlik. Turkiye'nin Uluslararası Konumu* [Profundidad Estratégica. La Posición Internacional de Turquía]. Estambul: Küre Yayıncıları

Davutoğlu, Ahmet (2004), "Türkiye merkez ülke olmalı [Turquía es un país central]". *Radikal*, 26/02/2004. En línea <http://www.radikal.com.tr/haber.php?haberno=107581>, acceso el 27/08/2015

Davutoğlu, Ahmet (2008), "Turkey's Foreign Policy Vision: An Assessment of 2007". *Insight Turkey*, 10: 1, pp. 77-96. En línea <http://arsiv.setav.org/ups/dosya/9595.pdf>, acceso el 27/08/2015

Davutoğlu, Ahmet (2013a), "Turkey's humanitarian diplomacy: objectives, challenges and prospects". *Nationalities Papers: The Journal of Nationalism and Ethnicity*, 41: 6, pp. 865-870

Davutoğlu, Ahmet (2013b), "Turkey's Mediation: Critical Reflections from the Ground". *Middle East Policy*, 20: 1, pp. 83-90. En línea http://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/TurkeysMediation_Davuto glu_2013.pdf, acceso el 13/07/2015

Duran, Burhanettin (2006), "JPD and Foreign Policy as Agent of Transformation". En Yavuz, M. Hakan (ed.) *The Emergence of a New Turkey: Democracy and the Ak Party*. Salt Lake City: The University of Utah Press, pp. 281-305

Fuller, Graham E. (1993), "Turkey's New Eastern Orientation". En Fuller, Graham E. y Lesser, Ian O. (eds.) *Turkey's New Geopolitics*. Boulder: Westview Press, pp. 141-162

346

Griogoridis, Ioannis N (2010), "The Davutoğlu Doctrine and Turkish Foreign Policy". *Hellenic Foundation for European and Foreign Policy*, 8, pp. 1-11. En línea http://mercury.ethz.ch/serviceengine/Files/ISN/115645/ipublicationdocument_singledocument/963d0c72-4bd0-4369-92d8-972a3df163c4/en/%CE%9A%CE%95%CE%99%CE%9C%CE%95%CE%9D%CE%9F-8_2010_IoGrigoridis.pdf, acceso el 03/03/2016

Gül, Abdullah (2004), "Turkey's Role in a Changing Middle East Environment". *Mediterranean Quarterly*, 15:1, pp. 1-7

Gutiérrez de Terán, Ignacio (1998), "'Caso Ocalán' y la crisis sirio-turca: Asentando el 'nuevo orden mundial'". *Nación Árabe*, 37. En línea <http://www.nodo50.org/palestina/articu60.htm>, acceso el 10/05/2016

Hale, William M. (2000) *Turkish Foreign Policy, 1774-2000*. Londres: Frank Cass

Haşimi, Cemalettin (2014), "Turkey's Humanitarian Diplomacy and Development Cooperation". *Insight Turkey*, 16: 1, pp. 127-145. En línea

http://file.insightturkey.com/Files/Pdf/insight_turkey_16_1_2014_hasimi.pdf, acceso el 03/06/2016

Hinnebusch, Raymond A. (2002), “The Foreign Policy of Syria”. En Hinnebusch, Raymond A. y Ehteshami, Anoushiravan (eds.) *The Foreign Policies of Middle East States*. Boulder: Colorado, pp. 141-166

Jalil, Mustafá (1982), *La guerra que nunca existió. Caída del Golán*. Madrid : O.C.I., D.L.

Jenkins, Gareth H. (2011), “Turkey-Latin America Relations”. *World Politics Review*, 01/04/2011. En línea <http://www.worldpoliticsreview.com/trend-lines/7445/global-insiderturkey-latin-america-relations>, acceso el 03/03/2016

Kirişçi, Kemal (2004), “Between Europe and the Middle East: The Transformation of Turkish Policy”. *MERIA*, 8: 1, pp. 1-32. En línea <http://www.gloria-center.org/2004/03/kirisci-2004-03-04/>, acceso el 27/08/2015

Kirişçi, Kemal (2012), “Turkey's Engagement with Its Neighborhood: A “Synthetic” and Multidimensional Look at Turkey's Foreign Policy Transformation”. *Turkish Studies*, 13: 3, pp. 319-341. En línea http://gazetesu.sabanciuniv.edu/sites/gazetesu.sabanciuniv.edu/files/kirisci-article-final_0.pdf, acceso el 15/09/2015

Kramer, Heinz (2010), “AKP's ‘New’ Foreign Policy between Vision and Pragmatism”. *German Institute for International and Security Affairs*, 2, pp. 1-41. En línea http://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/arbeitspapiere/Krm_WP_Neu_ks.pdf, acceso el 03/03/2016

Kütahyalı Rasim O. (2013), “Syria Crisis Prompts Turkey's New Openings to Its Alevis”. *Al-Monitor*, 15/09/2013. En línea <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/09/syria-crisis-turkey-open.html>, acceso el 16/06/2016

Findley, Carter V. (2010), *Turkey, Islam, Nationalism, and Modernity: A History 1789-2007*. Londres: Yale University Press

Kösebalaban, Hasan (2011), *Turkish Foreign Policy: Islam, Nationalism, and Globalization*. Nueva York: Palgrave Macmillan

Laçiner, Sedat (2003-2004), “Özalism (Neo-Ottomanism): An Alternative in Turkish Foreign Policy?”. *Journal of Administrative Services*, 1: 1-2, pp. 161-242. En línea

[http://ybd.comu.edu.tr/sites/ybd.comu.edu.tr/files/%C3%96zalism%20\(Neo-Ottomanism\)%20An%20Alternative%20in%20Turkish%20Foreign%20Policy.PDF](http://ybd.comu.edu.tr/sites/ybd.comu.edu.tr/files/%C3%96zalism%20(Neo-Ottomanism)%20An%20Alternative%20in%20Turkish%20Foreign%20Policy.PDF), acceso el 11/09/2015

Mecham, R. Quinn (2004), "From the ashes of virtue, a promise of light: the transformation of political Islam in Turkey". *Third World Quarterly*, 25: 2, pp. 339-358
Mourenza, Andrés e Ortega, Imanol (2015), "Syrians go home: the challenge of the refugee influx from the Syrian civil war in Turkey". En VV.AA. *Guest and Aliens: reconfiguring new mobilities in the eastern Mediterranean after 2011*. Estambul: Institut Français d'Etudes Anatoliennes

Mufti, Malik (1998), "Daring and Caution in Turkish Foreign Policy". *Middle East Journal*, 52: 1, pp. 32-50

Mufti, Malik (2009), *Daring and Caution in Turkish Strategic Culture: Republic at Sea*. Londres: Nueva York, Palgrave Macmillan

Nahas, Obeida (2011). *Al-Yazira*, 17/11/2011. En línea <https://www.youtube.com/watch?v=hVluVll3iGY>, acceso el 20/10/2015

Murinson, Alexander (2006), "The Strategic Depth Doctrine of Turkish Foreign Policy". *Middle Eastern Studies*, 42: 6, pp. 947-961

Nye, Joseph S. (2004), "Soft Power and Leadership". *Compass: a Journal of Leadership*, 1:2, pp. 28-30. En línea <http://hbswk.hbs.edu/archive/4290.html> (Consultado el 22/04/2016)

Öniş, Ziya (2011), "Multiple Faces of the 'New' Turkish Foreign Policy: Underlying Dynamics and a Critique". *Insight Turkey*, 13: 1, pp. 47-65. En línea http://file.insightturkey.com/Files/Pdf/insight-turkey_vol_13_no_1_2011_onis.pdf, acceso el 03/03/2016

Özcan, Gencer (2002), "The Military and the Making of Foreign Policy in Turkey". En Rubin, Barry y Kirişçi, Kemal (eds.) *Turkey in World Politics: An Emerging Multiregional Power*. Estambul: Boğaziçi University Press, pp. 13-30

Özden, Şenay (2013), "Syrian Refugees in Turkey": *MPC Research Report*, 5. Online <http://www.migrationpolicycentre.eu/docs/MPC-RR-2013-05.pdf> (Accessed 19/09/2014).

Özel, Soli y Özkan, Behlül (2015), "Ilusión versus realidad: el enfoque de Turquía hacia Oriente Medio y el Norte de África". *FRIDE Policy Briefs*, 123, pp. 1-7. En línea

http://fride.org/descarga/PB123_El_enfoque_de_Turquia_hacia_MENA.pdf, acceso el 24/06/2016

Özhan, Taha (2010), “Turkey, Israel and the US in the Wake of the Gaza Flotilla Crisis”. *Insight Turkey*, 12: 3, pp. 7-18. En línea

http://file.insightturkey.com/Files/Pdf/insight_turkey_vol_12_no_3_2010_ozhan.pdf
acceso el 30/08/2015

Özkan, Behlül (2012), *From the Abode of Islam to the Turkish Vatan: The Making of a National Homeland in Turkey*. New Haven: Yale University Press

Özkan, Behlül (2014), “Turkey, Davutoğlu and the Idea of Pan-Islamism”. *Survival: Global Politics and Strategy*, 56: 4, pp. 119-140

Özkan, Mehmet (2011), “Turkey-Brazil Involvement in Iranian Nuclear Issue: What Is the Big Deal?”. *Strategic Analysis*, 35: 1, pp. 26-30.

Özkan, Mehmet y Akgün, Birol (2010), “Turkey’s opening to Africa”. *Journal of Modern African Studies*, 48: 4, pp. 525-546

Özkan, Mehmet (2014), “Turkey’s Religious Diplomacy”. *The Arab World Geographer*, 17: 3, pp. 223-237. En línea

<http://works.bepress.com/cgi/viewcontent.cgi?article=1368&context=mehmetozkan>, acceso el 06/07/2015

Poyraz, Serdar (2009) “Turkish-Iranian relations: a Wider Perspective”. *SETA Policy Brief*, 37, pp 6-13. En línea

http://setadc.org/pdfs/SETA_Policy_Brief_No_37_Turkish_Iranian_Relations_Serdar_Poyraz.pdf, acceso el 01/09/2015

Richard Weitz. “Russian-Turkish Relations: Steadfast and Changing”. *Mediterranean Quarterly*, 21: 3 (2010), pp. 61-85

Salim, Zuhair (2011a). *al-Mustaqilla*, 23/05/2011. En línea

https://www.youtube.com/watch?v=wcx6kb52aQs&feature=channel_video_title, acceso el 12/06/2016

Salim, Zuhair (2011b). *Al-Hiwar*, 31/07/2011. En línea

<https://www.youtube.com/watch?v=FtqglV0Uu5k>, acceso el 21/10/2015

Sander, Oral (1984), “Turkish Foreign Policy: Forces of Continuity and of Change”. En Evin, Ahmet (ed.) *Modern Turkey: Continuity and Change*. Opladen: Leske Verlag, 1984, pp. 115-130

Scheumann, Waltina (2003), “The Euphrates Issue in Turkish-Syrian Relations”. En Brauch, Hans-Günter et al. (eds.) *Security and Environment in the Mediterranean: Conceptualising Security and Environmental Conflicts*. Berlín: Springer-Verlag, pp. 745-760

Seale, Patrick (1990), *Asad, the Struggle for the Middle East*. Berkley: University of California Press

Sezgin, Yüksel (2002), “The October 1998 Crisis in Turkish-Syrian Relations: A Prospect Theory Approach”. *Turkish Studies*, 3: 2, pp. 44-68. En línea http://papers.ssrn.com/sol3/Delivery.cfm/SSRN_ID1575357_code1180994.pdf?abst_ractid=1575357&mirid=1, acceso el 12/05/2016

Shields, Sarah D. (2011), *Fezzes in the River: Identity Politics and European Diplomacy in the Middle East on the Eve of World War II*. Nueva York: Oxford University Press

Shadid, Anthony (2011), “Syrian Elite to Fight Protests ‘Till the End’”. *The New York Times*, 10/05/2011. En línea http://www.nytimes.com/2011/05/11/world/middleeast/11makhlouf.html?_r=0, acceso el 15/06/2016

350

Torffing, Jacob (2005), *Discourse Theory in European Politics*. Basingstoke: Palgrave Macmillan

Türkeş, Mustafa (2004), “Turkey Foreign Policy towards the Balkans: Quest for Enduring Stability and Security”. En Bal, İdris (ed.) *Turkish Foreign Policy in Post-Cold War Era*. Florida: BrownWalker Press, 2004, pp. 197-209.

UN High Commissioner for Refugees (UNHCR), “Syria Regional Refugee Response”. En línea <http://data.unhcr.org/syrianrefugees/regional.php>, acceso el 25/09/2015

Walker, Joshua (2007), “Learning Strategic Depth: Implications of Turkey’s New Foreign Policy Doctrine”. *Insight Turkey*, 9: 3, pp. 32-47. En línea http://files.setav.org/uploads/Pdf/insight_turkey_vol_9_no_3_2007_joshua_walker.pdf, acceso el 29/08/2014

Yavuz, M. Hakan (2009), *Secularism and Muslim Democracy in Turkey*. Nueva York: Cambridge University Press

Zürcher, Erik-Jan (2005), *Turkey: A Modern History*. Londres: Tauris